

UNIDAD DE LUCHA PARA CONQUISTAR:

- AUMENTO DE SALARIOS FRENTE A LA ENORME ELEVACION DEL COSTO DE LA VIDA (Azúcar, Energía Eléctrica, Pan, etc.).
- AUMENTO DE LOS PRECIOS DE CONTRATO EN LAS MINAS.
- CONGELAMIENTO DE LOS PRECIOS DE TODOS LOS ARTICULOS EN LAS PULPERIAS DE LAS MINAS.
- DEROGATORIA DEL ALZA DE TARIFAS ELECTRICAS.
- GARANTIAS PARA EL FUNCIONAMIENTO DE LA COB, FEDERACION DE MINEROS Y SINDICATOS EN GENERAL.
- RESPETO AL DERECHO, AL TRABAJO Y FUERA DE LOS CENTROS OBREROS, LA POLICIA Y FRACCIONES ARMADAS.
- LIBERTAD PARA LOS PRESOS POLITICOS.
- RECONQUISTA DEL RESPETO A LA VIDA DE LOS CIUDADANOS. BASTA DE FUSILAMIENTO DE DETENIDOS POLITICOS.
- SUPRESION DE LOS CAMPOS DE CONCENTRACION Y PARTICULARMENTE DE COATI.
- RESPETO A LA CONSTITUCION, A LAS LEYES Y AL RECURSO DE HABEAS CORPUS.
- INMEDIATA REAPERTURA DE LA UNIVERSIDAD. DEFENSA DE LA AUTONOMIA Y DEL CO-GOBIERNO PARITARIO DOCENTE-ESTUDIANTIL. LIBERTAD DE CATEDRA Y DE ACTIVIDAD POLITICA.
- RETORNO AL TRABAJO DE TODOS LOS DESPEDIDOS POR MOTIVOS POLITICO-SINDICALES.
- RESPETO A LA VOLUNTAD DE LAS BASES SINDICALES. ¡POR EL CONGRESO NACIONAL DE MINEROS Y DE LA CENTRAL OBRERA BOLIVIANA! ¡FUERA DE LOS SINDICATOS LOS DIRIGENTES VENDIDOS AL GORILISMO, LOS ROMPEHUELGAS Y LOS POLICIAS!
- GOBIERNO OBRERO CAMPESINO.

CONTRA EL SINDICALISMO

Los heroicos trabajadores de Siglo XX han cometido el crimen de lesa dictadura al derrotar abrumadoramente a los soplores y serviles del gorilismo.

Las autoridades, desmintiendo todas sus declaraciones en sentido de que respetan el sindicalismo y la voluntad de los obreros, han desconocido, en los hechos, a la directiva sindical de Siglo XX.

Los dirigentes no son recibidos por los personeros de la empresa y sus planteamientos y reclamaciones simplemente no son escuchados.

He aquí otra muestra de lo que es el fascismo de los gorilas; sólo aceptan a los sindicatos que se subordinan a su despótica, antipopular y reaccionaria voluntad.

MAESTROS CONTRA EL 1%

Los maestros urbanos de Bolivia han procedido al

paro de 24 horas en forma escalonada para protestar por el abusivo descuento del uno por ciento (1%) de sus magros haberes en favor del Frente Popular Nacionalista.

Los maestros rurales han emitido una resolución protestando por este propósito.

Como se sabe, los bolivianos por el "delito" de figurar en planillas de pago de la administración pública son automáticamente catalogados como militantes del Frente Popular Nacionalista.

resistencia

Circula el número 4 de Resistencia, editado por el Comité Regional de esta ciudad, y cuyo contenido es el siguiente:

LOS APRESAMIENTOS SUMAN Y SIGUEN

Día a día se vienen perpetrando allanamientos de domicilios y el consiguiente apresamiento de sospechosos de conspiradores. Cualquier papel impreso es material subversivo para la bestia fascista, que se incauta de bibliotecas. No parando en esto los esbirros del gorilismo no respetan los escasos objetos de valor de sus dueños. Como las cárceles y los cuarteles están repletos de presos el gobierno ha reabierto la otrora temible cárcel de la isla de Coati en el lago Titicaca.

Por otra parte se sabe, por informes de los familiares de los presos, que en Achocalla los agentes del Ministerio de Gobierno han sometido a los presos a castigos corporales. La causa se debe posiblemente a que los presos estaban por entrar a una nueva huelga de hambre para presionar de esta manera de que se los pase a la justicia ordinaria para que se los procese por sus presuntos delitos, si es que es delito pensar diferente al gobierno.

EL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO

Es evidente que toda persona que sabe que el ejército en nuestro país para lo que menos sirve es para resguardar nuestras fronteras, y, más bien, si para masacrar a los obreros, de buena gana no harían el servicio militar.

En los primeros días de mayo se han movilizado los estudiantes de secundaria pidiendo la reapertura del servicio premilitar que les permitía cumplir el servicio militar obligatorio sin perjudicarse de sus estudios. A tal solicitud el gobierno ha rechazado, y ha respondido ofreciendo que éstos pueden acogerse al beneficio de Postergación o prestar su servicio militar en unidades académicas.

Hasta antes del servicio premilitar, para los estudiantes existía ya el beneficio de Postergación e inclusive se exoneraba con la libreta de Servicios Auxiliares. Lo novedoso ahora es que los estudiantes y profesionales harán su servicio militar en unidades académicas.

Una Motivación de la Conducta de Marof

"Wall Street y Hambre", Tristán Marof. Nota biográfica por Fco. González T., segunda edición. 125 págs., Santiago de Chile, 1932.

"Suetonio Pimienta" y "La Ilustre Ciudad" son dos buenas novelas de contenido social y se puede decir que en ellas se agota la buena vena literaria de Marof. En muchos de sus artículos y panfletos ha alcanzado brillo chispeante. Pero, también encontramos páginas lamentables salidas de la pluma del autor. "Wall Street y Hambre" (presentada como "historia novelesca de dolor y miseria en el país más rico del mundo, de muchos que trabajan por una humanidad mejor") es una lamentable novela autobiográfica y, en realidad, no es más que un largo relato de peripecias sufridas en los EE. UU. por Marof y sus amigos de desventuras y de ideas políticas. Nada diremos, pues, sobre su poco valor literario.

Contrariamente, el escrito mencionado adquiere alguna significación porque pone al desnudo una de las motivaciones de la zigzagante línea política seguida por Marof. Alguna vez, él mismo se ha ufandado de haber oscilado permanentemente entre el stalinismo organizado y los núcleos trotskystas. En "Wall Street y Hambre" encontramos huellas de sus vinculaciones con los partidos comunistas y, conscientemente o no, nos da los motivos que le impulsaban a buscar esas vinculaciones: se aproximaba al stalinismo en busca de ayuda material y renegaba del empeño de las células y

FPN: DESPIDE Y CONTRATA EMPLEADOS

Hace algún tiempo que mil empleados fueron forzados a incorporarse al frente fascista contra su voluntad. El gorilismo cree que dispensando el favor de un cargo público y utilizando a éste como espada de Damocles sobre posibles opositores puede contar con el apoyo mayoritario de la ciudadanía. Es esto lo que denuncia la torcida palabra de un dirigente falangista.

Jaime Ponce Caballero, no hace mucho jokollo fascista, hoy miembro de la alta jerarquía falangista, extendiendo su rollizo y corto brazo más allá de sus narices, a la altura de sus ojos colorados, trasnochados, sedientos de encontrar quien lo admira, lo respete, sinceramente lo alague, estoy de buen humor piensa: así, de este tamaño será mi estatua. Pero no quiere anticiparse todavía a lo que será después de su muerte y rápidamente baja el brazo convirtiendo en saludo su movimiento ante los periodistas que lo miran, saludan y uno tras otro acaban por entrar a la oficina, donde los hizo citar. Sonríe seca y autoritariamente como vio hacer a los facios en las películas, invita que los escribas de columnas noticiosas tomen asiento rodeando en semicírculo el escritorio donde él, Jaime Ponce Caballero, Secretario General del Frente Popular Nacionalista, ya no jokollo y sí fascista, está sentado para dar su conferencia de prensa.

Como el ladrón que cree que todos son de su condición, Ponce Caballero, a los buscadores de noticias les habla con la firme convicción de que el mundo es cretino, de que los habitantes del país, los lectores de la prensa diaria, los escuchas de informativos son tarados, cretinos para creer y confiar que el nauseabundo aborto llamado Frente Popular Nacional-

Resistencia: el Servicio Militar"

(Viene del frente)

Como se ve los estudiantes tienen poco o casi nada la posibilidad de mezclarse con la tropa, que en su mayoría son campesinos. ¿Por qué? Parece que lo anterior ha sido muy bien pensado, para sus intereses, por la alta jerarquía castrense. No vamos a decir que todos los estudiantes tienen ideas que pueden perjudicar a la institución militar, pero existen. Los capos del ejército quieren tapar todos los resquicios por donde podrían penetrar ideas revolucionarias en el seno del ejército.

lista —formado por toda la escoria y mierditud de Bolivia— garantizará el desempeño del cargo al funcionario público cuando desde agosto del pasado año —y es conocido por todo el mundo—, a centenares y centenares de ciudadanos han metido en las cárceles, en los campos de concentración, en todas las celdas policiales, y por ser poseedor de un pinche empleo, en la mayoría de los casos, por recibir un sueldo de hambre, toda una gigantesca masacre blanca, por atreverse a pensar. Como buen fascio cree, inclusive, que todos los mortales son más cretinos que él, que son supercretinos y explica que las incorporaciones, promociones y despidos de funcionarios públicos al hacerse por intermedio del F.P.N. estarán exentos del favoritismo o castigos políticos. Dice también, y está seguro que le creerán, que no sabrá a mofa, que no será payasada, dice que en su partido, F.S.B., no hay divisiones, que las divergencias son personales y se enfurece recordando las divisiones en su partido y las ambiciones personales. Se enfurece y condena a los gansters nuevos recientemente contratados para engrosar su organización. Indica que estos no conocen de los valores jerárquicos, de la estructura vertical, que no tienen treinta años de lucha como él, Y se calma. No es bueno enfurecerse. Habla de la tradición y disciplina de falange. Lanza flores desde su cloaca oral. Flores al sacrificio patriótico y no tiene más que decir, despide a los periodistas, pensando que lo dicho le creerán, que todos son de su condición, cretinos.

(Viene del frente)

dirigentes de discutir los problemas políticos en vez de solucionar rápidamente sus premiosas necesidades estomacales. Marof estuvo en Estados Unidos en plena crisis mundial y sólo vio hambre y desocupación. En las páginas de su novela no se perciben las grandes tendencias que en ese momento sacudían al movimiento socialista.

Llegamos a una lamentable conclusión: Marof se alejó del stalinismo no por razones teóricas, aunque éstas existieron en forma larvaria, sino porque no encontró en los partidos comunistas la necesaria ayuda material en los momentos de mayor miseria.

Andrés Nin, Trotsky y Andrade

por Pierre Broué

Durante el verano 1939, el dirigente del FOUM Juan Andrade (1) escapa de las cárceles stalinianas de la "República" y en pleno avance de los franquistas en Cataluña prepara una antología de textos del gran revolucionario español Andrés Nin, para el editor parisino Jean Flory. La guerra civil española había concluido de manera trágica y pocos meses después estallaría la segunda guerra mundial. **Problemas de la revolución española** como se llamaba la obra se proponía aportar los elementos esenciales, los principales textos de un hombre que había sido sucesivamente secretario de la CNT española, uno de los fundadores del partido comunista español, secretario de la Internacional sindical roja, dirigente de la comisión internacional de la oposición de izquierda en la Unión Soviética y uno de los fundadores de la izquierda comunista en España antes de su ruptura con Trotsky en 1934 y uno de los que participaron en 1935 a la fundación del FOUM organización en la que ocupaba el cargo de secretario político cuando fue asesinado por hombres de Stalin. Es así como este libro quedó abandonado en un estante cuando los alemanes ocuparon

París en 1940. Recién treinta años después Andrade consiguió llevar a cabo la tarea que se había propuesto: publicar esta vez en español, los documentos redactados por aquel que había sido su compañero de lucha (i).

Conviene no desestimar las dificultades que trae aparejadas una publicación de este tipo ya que los textos son difíciles de localizar, en particular cuando han sido publicados en forma de folleto; y localizarlos se convierte en paciente tarea de militante —allí donde la contra-revolución en todas sus variantes se esmeró en hacerlas desaparecer sin dejar rastros. En este sentido el logro de Andrade es incuestionable; es nuestra opinión que en este libro no falta ningún texto público esencial para la comprensión del pensamiento y el itinerario político de Nin. (2) Andrade no intentó disimular las profundas divergencias que se plantearon entre 1931 y 1934 entre la

(1) Juan Andrade, antiguo dirigente de las Juventudes Socialistas de España, fundador del Partido Comunista Español, luego dirigente de la izquierda comunista (trotskista) luego del POUM.

(i) Andrés Nin, los problemas de la Revolución Española, París Ruedo Ibérico, 1971, 230 págs.

La revolución boliviana ha arrojado algunos subproductos (no no decir otra cosa), que, como consecuencia de las condiciones políticas imperantes, deambulan por América. Entre esos subproductos se encuentra una especie de logia formada por "periodistas" que siguen vociferando por haber perdido la mamadera el 21 de agosto de 1971. Los que peleaban con las armas parece que cometieron el pecado de no tener en cuanto que algunos vivían del "proceso revolucionario", encarnado según los oportunistas por el gobierno de entonces.

A ese clan de escribas pertenecen gentuzas del corte lamentable de Solís, Ted Córdova, etc., con bastante habilidad para colarse en las redacciones de periódicos y para hacer filtrar sus intrigas en algunos órganos de publicidad. En fin, cada uno vive como puede y piensa sólo en los límites que le permite su diminuta cabeza.

Estos "escritores" son sirvientes incondicionales de los gobiernos nacionalistas (ciertamente que sirvientes bien rentados, lo que quiere decir

Periodista Que Tartamudea

que saben alquilarse bien). Los hemos visto servir a todos los gobiernos a partir del movimientista surgido en 1952. Su teoría, a veces bautizada de "marxismo", es tremendamente esquemática: todos deben servir a los nacionalistas, olvidar sus diferencias e intereses de clase y no salirse de la "contradicción fundamental entre imperialismo y nación oprimida". Pero, ocurre que los regímenes y movimientos nacionalistas (no está demás tener en mente al MNR) concluyen invariablemente entregándose al imperialismo y pactando con el enemigo foráneo contra las masas indígenas. Con todo, esto no importa a nuestros "nacionalistas".

Ted Córdova acaba de publicar en "La Opinión" (Bue-

nos Aires, 9 de agosto) una nota sobre la proyectada Asamblea Popular en Chile, como pretexto para atacar a la Asamblea Popular boliviana. El "periodista" está alarmado porque los bolivianos hubiésemos puesto en pie el "soviet" de manera ilegal, sin consultar a las autoridades ni a los códigos. Señor Ted: las organizaciones revolucionarias sólo nacen así, al margen de la ley. Atreviámente añade que no era representativa, porque no estaban los militares, a quienes se tuvo la osadía de exigirles adhesión a las tesis de la COB (esto era indispensable, porque esas tesis constituían el programa de la Asamblea). Todo esto es pura invención de Ted, como también lo es eso de que Oscar Prudencio fue el creador de la Asamblea.

Tantas mentiras e imposturas han sido amontonadas no por azar, sino con el propósito premeditado de apuntalar a los militares golpistas, que pretenden sustituir la lucha revolucionaria de las masas con sus "geniales" maniobras.

izquierda comunista de Andrés Nin y el bloque campesino-obrero de Joaquín Maurín, organizaciones que en 1935 crearían el POUM. Tampoco se abstuvo Andrade de ocultar los rencores de los militantes españoles de izquierda contra Trotsky y nos hubiera interesado encontrar aquí —además de su opinión personal— uno o varios textos de Nin referidos a sus divergencias específicas con Trotsky.

Se sabe que en 1934 Trotsky proponía a sus compañeros españoles que ingresaran al partido socialista español para contribuir al desarrollo y a la ruptura ulterior de un ala izquierda que se perfilaba bajo la presión de la amenaza contra-revolucionaria y del ascenso de las masas. Sin embargo hoy día los textos en los que Nin habría expresado su repudio permanecen inaccesibles. Lo lamentaremos sobre todo si consideramos que las pocas frases de Nin sobre la crisis del partido socialista y la radicalización de la izquierda aparecen aquí de modo excesivamente suscinto como para explicar un fenómeno difícil de reducir a simples maniobras de políticos, y que de todos modos, constituía el reflejo del extraordinario ascenso revolucionario del proletariado español en vísperas de la guerra civil.

En esta obra el lector se encontrará ante un modelo de análisis marxista basado no en un esquema abstracto sino en el análisis concreto de una experiencia histórica, a saber, la del stalinismo. Encontrará también la verdadera polémica marxista, sin concesiones, contra los centristas del grupo Maurín, cuyas vacilaciones reflejan sin duda alguna, la doble presión ejercida por la pequeña burguesía catalana y el stalinismo. Todo esto justo en 1954. Luego integran la obra los textos del dirigente del POUM que nos son presentados como para introducirnos indirectamente en la gran polémica con Trotsky, que por otra parte Andrade desarrolla y ¡cuán encarnazadamente! a lo largo de todo el prólogo. Nos proponemos centrar el análisis y crítica a la obra en esta polémica, lo que nos parece indispensable ya que la misma pretende otorgar sentido a la obra de Nin, posición que no compartimos.

Del mismo modo que los primeros artículos de Nin, critican a Maurín y al bloque obrero-campesino confirmando el diagnóstico de Trotsky formulado en los años 1930-32 (3) del

(2) El lector que lo desee podría completar su lectura por la de los números 7/8 Estudios marxistas sobre la revolución española, así como el Tomo III de los Escritos de Trotsky, lamentablemente incompletos, y que no abarca ni los artículos capitales de la crítica del POUM redactados en 1936 y 1937.

(3) Ver Trotsky, Escritos, t. III y su correspondencia con Nin en la Revolución Española, Etudes Marxistas, Nros. 7/8 pág. 79-94.

mismo modo, Andrade, en este prólogo, trae agua para el molino de aquellos que se sorprendieron o se sorprenden de la fusión entre los trotskistas españoles y este grupo. En efecto Andrade lo trata con severidad, calificándolo sucesivamente de partido "puramente catalán" de "federación de grupos de amigos" y le reprocha que "su orientación política se base en los rasgos de genio de su jefe", en una mentalidad catalinista", en "cierto espíritu de frivolidad y culto al líder", pese a lo cual le concede una composición obrera con gran conciencia de clase"... "aunque influido por el oportunismo de sus dirigentes"... Su tarea se dificulta cuando intenta demostrar que era válida para la organización trotskista española fusionarse con semejante organización. Así creado el POUM, viviría, según Andrade, "en plena crisis permanente y oculta", y hombres como Nin, presos de la hostilidad de aquellos que Andrade caracteriza como los "notables maurinistas" se encontrarían presos de una mayoría... sin política propia.

En el contexto explosivo de 1935, ¿era realmente preferible esta solución a la preconizada por Trotsky, a saber, el ingreso, individual, para actuar como fracción en el seno de un partido socialista del que por otra parte Andrade nos indica que su "evolución revolucionaria" despertaba "un inmenso eco en el seno de las grandes masas obreras y campesinas del país? Reconozcamos que no nos sentimos convencidos.

Tampoco pensamos que la ocupación de Andrade, de Andalucía, de Extremadura, de Galicia en los primeros días de combate y de la destrucción del POUM en regiones enteras —pueda por sí mismo, explicar que el POUM cuya ambición consistía, según Andrade, en ser un "partido de carácter nacional" haya sido dominado, a partir de julio 1936, precisamente por su sector catalán: "el catalinismo" del Bloque no es una calumnia de los trotskistas... El hecho de que el puñado de militantes que ingresaron al partido socialista al llamado de Trotsky, hayan sido, de acuerdo al término de Andrade "Asimilados" tampoco nos parece contrariar la argumentación de Trotsky. Conviene recordar que en las condiciones existentes en 1934 Trotsky no se dirigía a algunos individuos, inclusive a aquellos de sólida formación marxista, sino a una reducida y firme organización trotskista de las que Nin y Andrade eran dirigentes. El razonamiento de Andrade sugiere que ni su actitud ni la de Nin, ni la de la mayoría de los militantes de la izquierda comunista hubieran carecido de consecuencias en el seno de sus propias filas ni en los de la izquierda socialista a la que se negaron a tratar de ganar directamente por una táctica "entrista" y cuyos elementos más jóvenes iban a ser rápidamente ganados por el stalinismo. ¿Acaso Nin y Andrade no excluían radicalmente de sus previsiones un desarrollo del stalinismo en la juventud obrera española? Eso es lo que nos parece a nosotros y lamentablemente Andrade no lo dice.

El resto del prólogo consiste en una minuciosa respuesta a los informes presentados por Trotsky. Este último después de la firma por

parte del POUM del pacto electoral del frente popular escribió un artículo titulado la "traición del Partido Obrero de unificación marxista (4) donde afirmaba que los "viejos comunistas de izquierda se habían convertido en la cola de la burguesía de izquierda".

A este punto Andrade responde que la adhesión del FOUM al pacto electoral del frente popular se conformaba al sentimiento unánime de los trabajadores, como en su opinión lo demuestra el abandono por parte de los dirigentes anarquistas de la consigna de abstenición. Agrega que la base obrera del FOUM razonando de "manera más simple, lógica y práctica que los teóricos metafísicos de los grupos ultraizquierdistas" no habría aceptado que el POUM permaneciera fuera, y que la decisión fuera tomada de manera "democrática" en el seno de este partido cuya dramática heterogeneidad acaba de reconocer.

(4) Ver este artículo en la *Revolución Española (1936-1939) Etudes Marxistas*, op. cit. p. 96.

(Sigue al frente)

NUEVAS FORMAS DE DESTIERRO

El gorilismo ha encontrado una nueva forma de destierro para castigar a todo ciudadano que cometa el delito de oponerse a sus excesos: lo expulsa del país otorgándole un pasaporte de turista. Así el gobierno Banzer se evita de complicaciones de tipo internacional. Los turistas de la última época ya no pueden retornar al país, esto debido a que los sellos bolivianos son estampados con tinta de color especial y con otros signos convenidos, a fin de que los cónsules en el exterior no otorguen la visa respectiva y necesaria para retornar a Bolivia.

Alcanzan a varios miles los bolivianos que deambulan hambrientos y perseguidos por los países de Latinoamérica y de Europa.

TROTSKY ESCRIBIA:

"En lugar de movilizar a las masas contra los dirigentes reformistas, los anarquistas incluidos, el POUM intentaban convencer a estos señores de las ventajas del socialismo sobre el capitalismo. Es en esta tónica que se establecieron artículos y discursos de los dirigentes del POUM. Para no desprenderse de los jefes anarquistas no organizaron su células en el interior de la CNT y en general no realizaron ningún trabajo ali. Eludiendo los conflictos agudos, no llevaron a cabo ningún trabajo en el ejército republicano. En cambio, construyeron "sus propios sindicatos" y su propias milicias" que defendían sus propios edificios o se ocupaban de sus propios sectores del frente. Al aislar la vanguardia revolucionaria de la clase, el POUM dejaba la vanguardia y dejaba a las masas sin dirección".

EN 1970 ANDRADE REPLICABA:

"En su frenesí de demolición contra el POUM, él (Trotsky) llegó hasta condenar el hecho de que nuestro partido había organizado sus propias milicias, cuando ésta fue en realidad la decisión que tomaron en conjunto todos los partidos obreros y las organizaciones sindicales con la finalidad de crear unidades combativas al principio de la guerra civil, del mismo modo para él, el que nosotros hubiéramos confiado la guardia a nuestros locales y milicianos poumistas era una especie de delito; nos acusaba de haber creado nuestros propios sindicatos, lo que es absolutamente falso, puesto que los sindicatos que constituían el FOUS (5) dirigido por los poumistas, eran solo los que habían sido excluidos de la CNT y que precisamente se habían agrupado para luchar por la unidad sindical".

Y lo que Andrade califica de "sectarismo", de "mecanicismo" incluso del romanticismo de Trotsky, le opone resueitamente la conducta de la dirección del POUM, a la que en 1970 se refiere así:

"Pese a sus errores o más bien a sus frecuentes dudas, la dirección mayoritaria del POUM es siempre una actitud de carácter netamente más progresista en lo que se refiere a la táctica a emplear que la casi totalidad de los militantes del partido, que reflejaba el estado de ánimo general, ya que el comité ejecutivo tenía sin embargo una comprensión más exacta del proceso revolucionario, de los objetivos y designios del stalinismo".

No nos tomaremos aquí el trabajo de discutir esta actitud de "jefe" decargando la responsabilidad de los errores sobre "la base" y nos contentaremos con indicar al pasar que esta apreciación merece aproximarse a las acusaciones lanzadas por otra parte en este prólogo contra Trotsky y sus métodos de dirección. Citaremos simplemente, para con-

(Sigue al frente)

cluir con este punto, un extracto de un discurso pronunciado ante los militantes del POUM fechado el 23 de junio de 1939 y firmado entre otros por Juan Andrade, dice así:

"Durante el transcurso de la guerra civil y de la revolución, existió en el partido una fracción, más o menos organizada que carecía totalmente de fe y de confianza en la política revolucionaria del POUM, que conspiró siempre contra ella, que la sabotó desde todos los frentes y retaguardias que impuso al Partido tácticas falsas, que le impidió desempeñar el rol que le había reservado la Historia (...) Es aquella fracción que durante todo el curso de nuestra acción en España encon-

Oficialidad Joven

Sin comentario transcribimos la siguiente nota aparecida en "Panorama" de la Argentina (Buenos Aires, 12 de julio):

"Un corresponsal de la agencia Interpress en Lima informó la semana pasada que parte de la oficialidad joven boliviana no está de acuerdo con el papel represivo y carcelario que desempeña desde la ascensión al poder del presidente-coronel Hugo Banzer. Un grupo de ese sector habría hecho partícipe al mandatario de su inquietud en tal sentido, indicándole que semejantes funciones contribuyen al desprestigio de las Fuerzas Armadas y aumentan el repudio de la población civil. Otra causa de descontento, materializada en forma de planteamientos y cartas reservadas, llevó a capitanes, tenientes y subtenientes, a advertir a sus mandos sobre la constante penetración brasileña en el país, a la cual no serían ajenos los pujos separatistas detectados en el oriente boliviano. Esta región rica en petróleo, gas y minerales, bien podría —una vez desgajada— anexarse (y no sólo económicamente) a Brasil. Entonces habría de cambiar algo más que el destino del hierro del Mutun".

tró su expresión más acabada en la mayoría del comité central: es la fracción que otorgó a este organismo un marcado carácter reaccionario.

Las mismas circunstancias que atravesamos en España no nos proporcionaron siempre la ocasión propicia para poner de manifiesto nuestras divergencias. Más de una vez aparecimos ante la historia como responsables de estos errores. El mayor error político que hayamos cometido consistió precisamente en guardar silencio durante demasiado tiempo en torno a las divergencias y de no formularlas públicamente". (6).

Podemos repetirlo: este texto no emana ni de Trotsky ni de un trotskysta cualquiera. Es Andrade mismo, en el momento en que por primera vez preparaba la publicación de las obras de Nin, quien pensaba y escribía que una "fracción reaccionaria" había "impuesto tácticas falsas" al POUM a través de la mayoría del Comité Central. Es el mismo Andrade quien en 1939 pensaba que la izquierda del POUM, incluyéndolo a él mismo, sería responsabilizada por dichos errores, y que el mayor error cometido por él y sus compañeros había sido el de haber callado y de haberse mostrado al menos en apariencia, solidarios con la "fracción reaccionaria" que dirigía el POUM y dominaba su Comité Central. Es muy lamentable, en particular para las jóvenes generaciones en las que Andrade afirma haber pensado al escribir, que haya retrocedido, al punto de retomar, contra Trotsky y los trotskystas, el tono y el contenido mismo que fueron los de los ataques al Comité Central, en su sesión de 1939, contra los que dirigió precisamente su discurso del 23 de junio.

Es indiscutible que nos encontramos aquí ante, una lección suplementaria de la historia: los treinta años transcurridos, no fueron fecundos para Andrade. Y sin embargo, podían serlo. Agreguemos que en 1970, le negábamos el derecho de escribir sin explicarnos, lo contrario de lo que él escribía en 1939, sobre la misma cuestión y sobre los mismos hombres.

Una vez dicho esto agreguemos que no le seguiremos durante mucho tiempo en el terreno de la polémica personal y del empleo de epítetos injuriosos o simplemente excesivos a los que él condena con gran indignación cuando le son destinados. Por nuestra parte sabemos que Lenin y Trotsky no se caracterizaron por la ternura que experimentaban el uno por el otro en la época de la conferencia de Praga y del bloque de Agosto. Pero no es retomar y asumir todos los epítetos empleados en esta época por Lenin el reconocer que Trotsky estaba equivocado sobre esta cues-

(5) Federación obrera de la unidad sindical de la que Nin era secretario general.

(6) Ante la crisis política del Partido (discurso a los militantes del POUM, 23 de junio de 1939.

ción capital para la construcción del partido bolchevique. Pensamos que un hombre de la experiencia de Andrade debería haber comprendido mucho tiempo atrás el significado de los epítetos en la polémica en el seno del movimiento revolucionario en lugar de indignarse como si los métodos de Trotsky pudieran compararse en el menor aspecto con los de Stalin. Poco tiempo atrás, en las columnas del periódico *La Batalla* Andrade simulaba un alegre desconcierto ante la carta descubierta por Paolo Spriano en los archivos italianos. Trotsky algunos meses después de haber escrito un artículo sobre la "traición del POUM" se inquietaba por la muerte de Maurin, caído a manos de los franquistas, y rogaba a sus compañeros que no se dejaran guiar por las "reminiscencias de períodos anteriores" y escribía que sería "criminal" —el epíteto es vigoroso— no intentar un acercamiento sincero y duradero con Nin y Andrade. ¿Duplicidad, "método" condenable? De ninguna manera. No, Trotsky no simulaba ni engañaba cuando, ante la comisión Dewey, en abril 1937, recuerda sus divergencias con Andrés Nin y

LOS FASCISTAS DE LA UMSA A CUERPO ENTERO

La Biblia dice sabiamente "por su frutos los conoceréis". Lentamente está saliendo a la luz pública, para estupor de todos, el verdadero carácter de las agrupaciones fascistas que aplastaron a la universidad. Primeramente se denunció la pérdida (eufemismo de robo) de la medalla del Mariscal Andrés de Santa Cruz. Da la impresión de que en su furia bestial los fascistas no hubiesen hallado otra mejor víctima callada que la figura del fundador de la Universidad de La Paz (en el asalto a mano armada a la misma universidad en épocas de Ovando, hicieron una coladera de la efigie disparando docenas de balines contra la tela).

Hace poco, la prensa registra otra canallada: "el automóvil del Rectorado sigue en el misterio". Otro robo y otra muestra de los pioneros de la reestructuración universitaria.

declaraba sin embargo, al mismo tiempo que este último era "su amigo". Para él, combatiente revolucionario, las divergencias políticas ocupaban el primer lugar. ¿Por qué, podemos preguntarnos, adopta Andrade en la actualidad el criterio inverso?

Desearíamos acallar las susceptibilidades personales, o por lo menos, que ellas ocupen su lugar preciso en el contexto de las divergencias políticas. Desearíamos que Andrade cese en sus intentos, son demasiado irrisorios de saldarse sus cuentas personales con Félix Morrow (7) y todos a los que califica de sus "émulos" a fin de emprender entre todos la tarea, incluyendo a Andrade, a partir de una historia lo más completa y verídica posible del POUM, el balance de los resultados del esfuerzo de este partido y sus militantes por construir el partido revolucionario que le faltó al proletariado español frente a la Santa Amanza de la contra-revolución fascista, democrática o stalinista. Lo deseamos sinceramente porque los enormes servicios prestados a la causa revolucionaria por los militantes del POUM, al primer jefe Andrés Nin merecen nuestro respeto; es decir que no deben servir para arriesgar una polémica de tipo personal y que sean considerados como elementos de un análisis científico que pueda servir como arma en la lucha por el socialismo.

Por todo esto, cualesquiera que hayan sido sus intenciones o sus límites al redactar este prólogo, Juan Andrade contribuyó de manera positiva al balance necesario al proporcionar a las generaciones jóvenes estos textos de Andrés Nin, que no pertenece ni a la "mayoría" ni a la "minoría" del POUM, ni siquiera únicamente al POUM sino a la clase obrera mundial que un día le rendirá los honores que merece. Para conseguir esto es necesario estudiar su obra y su acción política incluyendo sus errores, es preciso conocerlo no para enjuiciarlo o hacer apologías, sino para comprender y, por consiguiente, para luchar mejor y vencer.

- (7) Militante trotskista norteamericano, autor de *Revolución and Counterrevolution in Spain* (1938) severa acusación contra el POUM. Morrow debía abandonar toda actividad militante después de la guerra. De manera curiosa, Andrade estableció un vínculo directo entre estos dos hechos y promete a toda crítica del POUM el destino de Morrow.

HOMENAJE A LOS MARTIRES

La radio "LA VOZ DEL MINERO" de Siglo ha difundido, el 29 de julio, un cañuroso homenaje a César Lora, Isaac Camacho y a los mártires de la clase obrera.

NOTAS DE ACTUALIDAD

EDUCACION RURAL A GOTAS.—El inefable general Banzer quiere pasar a la historia como "alfabetizador N.º 1" (las famosas mil escuelas rurales) y será bien que recuerde que sólo el 36% (36% teóricos) de la población escolar del campo concurre a escuelas y colegios, permaneciendo el 64% restantes al margen del alfabeto.

COMUNICACIONES MADE IN USA.— Un convenio último pone en manos de la General Electric Co. y del BID "el plan nacional de microondas". Los "nacionalistas" creen de su deber entregar hasta las comunicaciones al imperialismo opresor y expoliador. Cosas de los gorilas.

CONTROL DE OBREROS.—El Ministerio del Trabajo ha creado el "carnet del obrero". No se trata únicamente de catalogar a los trabajadores según su especialidad, sino de controlarlos estrechamente, de vigilar el menor de sus pasos.

CARLOS VALVERDE BARBERY, EL HEROE.—Este dirigente falangista ha comenzado a rebelarse contra su jefe Mario Gutiérrez y ha sentado sus reales en Santa Cruz, que la sueña "república independiente". Muchos de sus seguidores lo han proclamado ya subjefe de FSB y denuncian a las maquinistas de los viejos: "desean hacer notar a la Alta dirección del Partido que la labor sacrificada del camarada Carlos Valverde en beneficio de la militancia falangista, ha calado tan hondo en nuestros espíritus que no permitiremos que por circunstancias de "simpatía" o "maquinistas", que obedezcan a consignas extra partidarias pretendan anular a los hombres que han surgido como verdaderos líderes del falangismo, demostrando lealtad, sacrificio y sobre todo visión política para llevar al partido a la situación de co-gobierno en la que nos encontramos, de quienes supieron cumplir en los puestos de lucha en que el partido los colocó.

"Las "promociones o ascensos" a que el Sr. Ponce se refiere, pueden darse en las oficinas públicas, pero los hombres no se convierten en conductores y líderes por decreto o memorándums de ascenso, sino demostrando sus cualidades a través de la lucha como lo fue el camarada Valverde, quien hizo el primer disparo en nuestra Revolución Nacionalista. Lo "anti-partidario" es haber servido a gobiernos que persiguieron a los falangistas y desde sus cómodos puestos diplomáticos, en el extranjero, deseaban impedir el asilo de los falangistas perseguidos, y más aún enviando desde esos "cómodos puestos" cablegramas a la prensa infamando al camarada jefe Mario Gutiérrez y a quien hoy jura una lealtad que nunca ni jamás la tendrá."

UN FRENTE NO UNITARIO.— Las serias discrepancias entre los componentes del FPN y dentro de los partidos políticos que lo componen ha alarmado a seguidores y opositores al gobierno. Lo siguiente escribió "El Diario" (30 de julio):

"Sin embargo, esta unidad no se produce. Primero el MNR y FSB establecen una especie de monopolio del poder. Posteriormente, después de repetidos llamados del Presidente de la República a la unidad, se anuncia la apertura del Frente Popular Nacionalista a los independientes. Lamentablemente la inscripción de éstos está condicionada a la aceptación de una dirección, por tiempo indefinido, de los jefes de los dos partidos co-gobernantes y no se acepta la incorporación de grupos políticos. Mientras tanto no se advierte ni en Falange ni en el Movimiento la menor intención de establecer, por lo menos entre ellos, una firme unión, duradera, con perspectiva histórica."

EL GOLPISMO Y NOSOTROS

El Coronel Patiño Ayoroa ha dado la impresión de un francotirador lanzándose contra la dirección movimientista; en verdad se trata de la cabeza barrientista visible de una de las tantas conspiraciones castrenses, lógicamente apoyadas en grupos civiles, montadas para lograr una modificación de la relación de fuerzas en las cumbres gubernamentales. Patiño Ayoroa ha sido marginado, al menos por el momento pasa a las sombras. Se tiene la impresión de que el grupo Banzer estuviesen desinflando uno tras otro los globos golpistas. Nuevamente está en el tapete la cuestión de lo que para nosotros puede significar un golpe de Estado castrense.

Hemos ya indicado que golpes de este tipo se fraguan y consuman a espaldas de las masas y, en último término, contra ellas. La irrupción de los explotados en las calles constituiría lo peor de lo que puede ocurrirle a una conspiración castrense. Los grupos civiles que intervienen en estos trajines, por muy populares que se declaren, se suman totalmente a las perspectivas y limitaciones de las ambiciones de los caudillos militares.

Se habla con insistencia de la conspiración del grupo argentino, que contaría con contactos en los medios de la alta burocracia sindical y de algunas agrupaciones políticas de "izquierda". Para viabilizar, ante las masas, su operación, los golpistas ofrecen retornar a la "apertura democrática". Deseamos fijar nuestra posición con referencia a la posibilidad de este tipo de golpe de Estado.

Los revolucionarios no podemos menos que aprovechar todas las coyunturas que ofrecen las contradicciones internas de los grupos gobernantes. Pero, aprovechar no quiere decir sumarse a los golpistas, sino ayudar a los explotados a ganar las calles y decidir el porvenir del proceso histórico. Las contradicciones y coyunturas favorables deben servirnos para aproximarnos al poder y tomarlo, no para otra cosa. Nos declaramos en contra de quienes pretenden uncir al proletariado detrás del carro de los golpeadores, por muy "demócratas" que éstos se declaren. Este traspíe importaría postergar indefinidamente los objetivos estratégicos de la única clase revolucionaria de nuestra época. Y esto es repudiable por nuestra parte.

Cuando venga el golpe y mucho más si este golpe permite una lucha frontal y abierta entre los grupos gobernantes, el POR trabajará en sentido de sacar a los explotados a las calles enarbolando sus propias consignas. En otras palabras: el objetivo consiste en superar y romper el marco que se imponen los conspiradores y que, de una u otra manera, cuentan con la benevolencia de determinados sectores del imperialismo.

La estrategia de los golpistas "democráticos" no tiene nada que ver con la estrategia de la clase obrera. Igual criterio puede aplicarse a los métodos de lucha.

Las acres disputas entre los partidos que conforman el oficialismo nos importan como un índice de la descomposición del gorilismo, porque son parte integrante de él, y sería criminal apuntalar a uno de ellos para que monopolice totalmente el aparato estatal. Por este equivocado camino se empujaría a las masas hacia la más grande desorientación y se les llevaría muy lejos de su verdadero camino de liberación.

UN LIBRO DE LORA

por Marcelo Alarín (de "América Indica", N° 2)

Decía Trotsky en 1924 que la literatura rusa carecía aún de un cuadro general de la revolución bolchevique que hiciera resaltar desde el punto de vista político y organizativo sus momentos más culminantes. Años después de afirmar esto sería él mismo que se tomaría el trabajo de concretar la formidable Historia de la Revolución Rusa. Guillermo Lora comenzó este trabajo con su formidable "La Revolución Boliviana" escrita en 1963. La obra que ahora nos ofrece, a pocos meses de los acontecimientos políticos y revolucionarios bolivianos del año anterior completa el cuadro general del que hablara Trotsky para Rusia. El lector podrá hallar en "Bolivia de la Asamblea Popular al golpe del 21 de agosto" una exposición revolucionaria marxista de los hechos que culminaron con el golpe fascista de Banzer y también de la situación política actual. El dirigente del Partido Obrero Revolucionario de Bolivia estudia las luchas políticas, la evolución de la conciencia de clases del proletariado y la propia orientación del POR durante el ciclo nacionalista que protagonizó el general Torres, de octubre de 1970 hasta agosto de 1971. De este período, que se caracteriza por el veloz avance de la clase obrera boliviana hacia la senda de la revolución proletaria, Lora extrae enseñanzas sobre las leyes y los métodos de la revolución obrera, leyes y métodos que el revolucionario latinoamericano está obligado a estudiar.

El hilo conductor de la obra lo constituye la honda preocupación del autor por revelar, desde el punto de vista marxista, la naturaleza de las relaciones entre la Asamblea Popular, el partido y el desarrollo de la revolución boliviana. El secretario del POR ataca el concepto fetichista de los soviets, analizando, en el caso boliviano, los orígenes de la Asamblea Popular. Así, señala que "La Asamblea Popular fue por encima de toda otra conside-

ración una auténtica creación de las masas bolivianas, y particularmente del proletariado". La cuestión reviste capital importancia toda vez que la formulación de la consigna de formación de los soviets por fidelidad "doctrinaria" o "principista", con independencia de la situación política real acarreó graves consecuencias para la revolución obrera (cuando se transforman en "órganos de poder... sin poder" L. Trotsky). Por el contrario, Lora ilustra sobre la correspondencia de la Asamblea Popular con la historia del movimiento obrero boliviano: "Dos documentos básicos sirven de base programática a la Asamblea Popular: la Tesis Política de la COB (Confederación Obrera Boliviana) y las llamadas Bases Constitutivas. Tales programas llevan a su punto culminante la estrategia fijada en el memorable congreso de mineros de Pulacayo: La instauración del gobierno obrero y el socialismo".

Acerca de la naturaleza de la asamblea, organización nacional del movimiento obrero boliviano que corresponde al estadio elevado de sus movilizaciones, el autor puntualiza su carácter soviético. Esta fue un organismo de lucha por la suma del poder obrero para la mayoría explotada de Bolivia. Desde el comienzo se constituyó en un órgano de poder opuesto al de la burguesía y el ejército reaccionario, órgano llamado a centralizar la acción directa de los trabajadores, cuya conciencia evolucionaba rápidamente hacia formas de luchas superiores que desembocarían en la insurrección de masas. La Asamblea Popular nada tenía de común con el parlamentarismo burgués. "La asamblea nació como la negación misma de todas las variantes posibles del viejo parlamentarismo" dice Lora. En efecto, mientras la política parlamentaria burguesa convierte al proletariado en oposición legal al régimen imperante, el avance del proletariado y las masas bolivia-

nas hacia formas de acción directa se orientó a plasmar su propio organismo de poder ejecutivo, opuesto al burgués. Frente al parlamentarismo de viejo cuño, la asamblea popular abría las puertas a la dualidad de poderes planteando el enfrentamiento social de la clase obrera y los explotados contra la burguesía y el militarismo reaccionario como irreversible. Mientras tanto se imponía plantear las directivas y consignas que ayudaran a centralizar la lucha obrera e incorporar, además, al conjunto de las clases explotadas por la burguesía y el imperialismo. En su documento de fundación se define a la Asamblea como "frente revolucionario antiimperialista dirigido por el proletariado". Esta definición implica el reconocimiento de la abierta oposición de la asamblea popular al nacionalismo burgués y, sobre todo, el carácter programático proletario de la misma. También se autodefine como órgano de poder dual de las masas. Al aprobar los documentos de la COB, la Asamblea adhiere a la concepción trotskista de la revolución obrera: las tareas democráticas incumplidas en los países atrasados, "para realizarse en forma plena (Tesis I de la COB) precisan que el proletariado se convierta en dueño del poder político, como portavoz de la nación oprimida, de nuestros hermanos campesinos y de la población pobre de las ciudades". Y agrega: "El proceso de tipo democrático burgués que estamos viviendo no tiene posibilidades de mantenerse indefinidamente como tal. Se transforma en socialista mediante la toma del poder por la clase obrera o fracasa". A partir de las tesis podrá apreciar el lector, la gran vigencia de masas de la teoría de la revolución permanente del trotskismo revolucionario. A partir también de las mismas tesis podrá comprender con claridad el lector la pose contrarrevolucionaria del pablismo corriente del secretariado unificado que abandonó el programa de Transición, la Workers League y otros ultraizquier-

(Sigue a la vuelta)

distas con los cuales Lora polemiza en otra parte del libro. Sucede que estos acusaron al POR de "claudicar ante el stalinismo", de fallar en la tarea de "decretar la insurrección", de carecer de un "programa para el campesinado", y otras especies del estilo. Fundamentalmente la crítica del oportunismo coincide en caracterizar de secundaria y elemental la labor impulsada por el POR en el seno de la asamblea popular. "Para el aventurero, las reivindicaciones transitorias son distraccionismo, pérdida de tiempo y reformismo que impiden la revolución. Según los pablistas, la Asamblea no debía discutir las normas y objetivos de la lucha diaria de las masas, sino limitarse a declarar la inmediata insurrección y la constitución del ejército popular vaciado en un momento." El autor ubica el problema del armamento en su dimensión política real, desmitificando el fetiche del "ejército popular" y la concepción técnico-foquista del armamento de los trabajadores, que promete la toma del poder fuera de las masas, el tiempo y el espacio. Respecto al problema campesino al autor dice: "La alianza-campesina constituye el cimiento de la estrategia revolucionaria en un país como Bolivia".

Pero el dirigente boliviano la concibe del siguiente modo:

Quiere decir que la clase obrera, numéricamente minoritaria y políticamente preeminente, arrastra (utilizamos este término de manera deliberada) detrás de sí a la mayoría campesina. Serán las masas campesinas las que lleven al poder al proletariado". El dirigente trotskista explica, empero, que sólo una pequeña vanguardia de la masa campesina ingresó a la asamblea popular y que el nivel de radicalización del conjunto de la masa campesina era aún débil. A aquellos que reclaman el liderazgo del campesinado por su mayoría demográfica el autor les responde que "La dirección cam-

pesina de la Asamblea Popular no podría menos que suponer el abandono del programa de la Central Obrera Boliviana, que es lo que buscan los pequeños burgueses".

La contrarrevolución de agosto de 1971 se dirigió a un blanco fundamental: la Asamblea Popular. El golpe fachaista tuvo un carácter preventivo, su objetivo consistió en frenar desesperadamente el impetuoso avance del proletariado que enfilaba hacia la revolución. Señala Lora que "El golpe fue dirigido contra la Asamblea, contra la coparticipación obrera mayoritaria en COMIBOL, contra la estructuración de la universidad única bajo la dirección hegemónica de la clase obrera, contra la perspectiva de estructurar el gobierno propio del proletariado". Sin embargo, como predecía el autor inmediatamente después del golpe, el gobierno fachaista de Banzer no había producido el aplastamiento del proletariado. La realidad actual destaca una aguda crisis política del gobierno reaccionario y una oposición creciente de las organizaciones sindicales todavía subterránea, a los métodos fachaistas de dominación. Para Lora "la táctica inmediata" consiste en "la defensa intransigente de las garantías democráticas, la vigencia de las leyes, el respeto al fuero sindical, de la libertad de prensa irrestricta". Dice el autor que "no hemos dejado de pensar en nuestra finalidad estratégica: la estructuración del gobierno propio de los obreros, que hará posible el socialismo, sino que para aproximarnos a esa finalidad no disponemos por ahora de mejor puente que la lucha por la defensa de las garantías democráticas". ...

La batalla del POR por la constitución de la Asamblea Popular y su continuidad revolucionaria no cesó ante el golpe fachaista del militarismo boliviano. Por el contrario, impulsó la lucha por la consolidación del frente re-

volucionario bajo otra forma representativa, en virtud de la represión que comenzó a ejercer el fachaismo. Así, batalló por la creación de FRA (Frente Revolucionario Antimperialista) que es "la nueva piel dentro de la cual se vio obligada a meterse la estrategia revolucionaria del proletariado". Este frente único comprende a la mayoría de los partidos militantes en el seno de la Asamblea Popular y otros que adhirieron al programa político del proletariado: el gobierno obrero y el socialismo. Para Lora "el partido de la clase obrera no puede renunciar a su ambición de ganar para su programa a la mayoría de la clase y sólo puede hacerlo si demuestra que los otros partidos se quiebran o claudican en la lucha antimperialista". La existencia del FRA como antes la de la Asamblea Popular no equivale a la disolución del partido en el frentismo sino por lo contrario este continúa la labor revolucionaria a través de sus órganos de prensa y las organizaciones partidarias. Lo que resulta formidable es que aun en el FRA el programa trotskista de la revolución obrera y el gobierno obrero-campesino hegemoniza la acción revolucionaria. El autor aclara que "el frente antimperialista que llevamos a la práctica nada tiene que ver con los frentes timoneados por direcciones burguesas nacionalistas o pequeño-burguesas y que, en los hechos, concluyen subordinando a los trabajadores a otras clases sociales que le son extrañas".

El cuadro general de los acontecimientos políticos bolivianos que presenta en esta obra Guillermo Lora, tiene también una dimensión latinoamericana y mundial. Al igual que Trotsky exigía de las nuevas generaciones el estudio de la revolución obrera en Rusia, nosotros creemos que se impone una consigna similar: el estudio de la revolución boliviana.

VIVA EL GOBIERNO OBRERO-CAMPESINO

LAS ELECCIONES ARGENTINAS

En la Argentina presencia- mos un ascenso de masas, aunque no es posible decir que desembocará directamente en la insurrección proletaria. Algo más, esa radicalización está pasando por los canales peronistas (algunos dirán que son sus sectores de izquierda los que se fortalecen) y solamente los cuadros obreros más avanzados van hacia las tendencias marxistas. La izquierda en general crece (crecimiento que alcanza al stalinismo y a esa caricatura marxistoide conformada por los seguidores del parlanchín A. Ramos, etc.), pero toda ella junta no tiene posibilidad aún de sepultar al peronismo.

El General Perón expresa, a su modo, los intereses del nacionalismo burgués y olímpicamente ha dicho que está por encima y contra el imperialismo capitalista y ruso. Los observadores seguramente se extrañan que todavía ahora se hable de tercerismo, los más oscilantes apenas si se atreven llamarse "no alineados". La alta dirección peronista, que es ya algo diferente de su masa y de sus sectores de izquierda, sobre todo, está luchando contra la mayoría de los mandos militares, que para seguir en el poder consideran que no tienen más camino que ganar el respaldo político de Perón o destruirlo. Las declaraciones de Lanusse permiten suponer que es la segunda variante la que se ha impuesto o la que el mismo Perón ha ayudado a vencer. Por otro lado, la fuerza real de Perón radica en que puede todavía jugar con las masas, utilizarlas como fuerza de presión, aunque no dar sentido a su impulso revolucionario primario. Un gobierno estable y fuerte tiene que neutralizar, por lo menos, a las masas levantiscas de la Argentina. La derecha, parte de la izquierda y el imperialismo están seguros que Perón puede jugar con ventaja este papel.

El camino de la victoria revolucionaria y proletaria quedará desbrozado cuando el peronismo deje de controlar a los sectores mayoritarios de las masas, cuando se cumpla el proceso de desperonización de las vanguardias obreras. Mientras tanto no hay más remedio que tener en cuenta al peronismo como una de las fuerzas políticas fundamentales que trabajar en su seno y tales de la Argentina. Hay junto a él sin perder de vista la necesidad de lograr la independencia de clase del proletariado, no solamente con referencia al gobierno, sino al mismo peronismo.

Si estuviésemos yendo velozmente hacia la insurrección, las elecciones tendrían un carácter distraccionista y lo correcto sería decretar el boicot. Esa no es la situación argentina. La movilización pasará por la experiencia electoral. Todo hace suponer que la gran batalla que el gobierno argentino libra contra el peronismo puede concluir en un fiasco y consolidar mucho más a Perón como árbitro de la política reformista.

Un partido revolucionario minoritario tiene el deber elemental de elaborar una línea electoral clara y referida a los sectores mayoritarios del país. Se tiene que luchar por lograr que las elecciones sean realmente democráticas y garanticen la actividad y campaña del mismo peronismo. El nudo del problema radica en elaborar un programa revolucionario anti-imperialista y de aproximación al gobierno obrero y que debe ser agitado como el programa de un agrupamiento de las organizaciones de izquierda. Partiendo de este programa debe lucharse por el candidato único de la izquierda. Esto es muy diferente a abandonarse en brazos de Perón, como hacen algunos "marxistas", sabiendo que el Perón de hoy van a entregarse directamente al imperialismo.

"El Gran Organizador de Derrotas"

Dentro de pocos días circulará el poco conocido libro de Trotsky y que lleva el sugerente título de "Gran Organizador de derrotas". Esta edición, que es la segunda en castellano, precisa algunas explicaciones preliminares:

Se ha tomado como base la edición hecha por la editorial española "HOY" y los errores de traducción, que son muchos y algunos de gran monta, han sido cotejados y corregidos conforme con la última edición francesa y que dice estar hecha conforme a los originales en ruso de Trotsky.

La edición española presenta muchas páginas que no están incluidas en la francesa. No debe olvidarse que Trotsky dividió su crítica al Programa de la IC en cartas dirigidas al sexto Congreso de esta organización, mientras que el texto en español parece haber sido elaborado en forma de libro. Se han conservado los pasajes que no están incluidos en la última edición francesa.

Se colocan entre paréntesis y después del título, el que sirve de encabezamiento a las ediciones en otros idiomas: "La IC después de Lenin".

La edición francesa incluye un quinto capítulo (el añadido es de exclusiva responsabilidad del editor) sobre el "Socialismo en un solo país", que nosotros hemos omitido, permaneciendo fieles a la estructura del libro en sus primeras ediciones.

El problema universitario

EL GOBIERNO CONTRA LA PARED

La universidad es y será por mucho tiempo aún el punto más vulnerable del régimen fascista. A pesar de las mil maniobras urdidas para desinflar este problema, lo único que han provocado es su agudización, a tal punto que el malestar general perfora los flancos más débiles del gobierno y se expresa en las protestas disimuladas, peticiones de revisión, etc. de sectores derechistas civiles.

En una conferencia de prensa reciente, el presidente del Consejo Nacional de Educación Superior, Tejada Velasco, anunció que "la reiniciación de las labores universitarias serían escalonadas", sin precisar el tiempo, que puede ser indefinido.

Dos causas, a juicio nuestro, han determinado esta proyectada reapertura a plazos: en primer lugar, el gobierno no se atreve a enfrentarse a la nueva masa universitaria a la vez en todo el país; la táctica adoptada es propia de toda guerra: anular al enemigo gradualmente. Primero algunas facultades en La Paz; si no hay resistencia ostensible o indicios de ello, después será Cochabamba u otro distrito. De esto se deduce el pánico del gobierno ante el universitario, cuya reacción es para él un verdadero enigma.

A ello se suman las descomunales dificultades que el gobierno no puede hasta ahora resolver. Necesita cientos y cientos de profesionales para ocupar las cátedras vacantes. Si consideramos que hasta ahora no ha podido designar a todas las autoridades más importantes de cada uni-

versidad (en la nómina facilitada a la prensa por el presidente de C.N.E.S. faltan rectores, vicerrectores, etc.), más difícil será aún comprometer a profesionales idóneos a poner en actividad una universidad convertida en campo de concentración. La suerte está echada: habrá una cantidad considerable de "catedráticos" improvisados, de cualquier ralea, ocupando un lugar en la cátedra gracias al favor oficial. El gobierno pone el futuro de las jóvenes generaciones en manos de hombres que sólo saben succionar las ubres del presupuesto fiscal.

Y si todavía habían esperanzas excesivas sobre la decisión del gobierno, el encargado de sofocarlas fue el propio conferencista: "en todo caso la primera etapa de actividades será irregular, pero para 1973, todo será normal". O sea, la juventud debe resignarse como el condenado a muerte a perder dos años de vida, contemplando los barrotes de la universidad ocupada.

Por otro lado, no hay personal administrativo encargado del trabajo diario de las universidades, ni autoridades que las pongan en marcha. Las últimamente nombradas recibirán un cursillo, para salvar este escollo.

La exigencia más importante por ahora sigue siendo la reapertura total de las universidades y a breve tiempo. El país y la juventud pierden horas de trabajo irrecuperables.

LOS BANDIDOS AL ASALTO DE LA COB

Por fin está saltando la liebre. Un dirigente de la COB, miembro de FSB, ha exteriorizado el propósito del gobierno de reorganizar la Central Obrera Boliviana bajo la tutela del Ministro del Trabajo y de Sanjinés Ovando, éste último divisionista de pura cepa y uno de los autores de otro intento de liquidar al movimiento obrero durante el gobierno del MNR, suplantando a la COB con una entidad fantasma llamada COBUR.

Sanjinés Ovando, a poco de haberse sentado en la silla de la Confederación de Ferroviarios —un regalo de los militares a su devotos sirvientes— se apropió de los fondos de la Central Obrera, conducta que el derecho penal califica de delictiva.

Parecería que falangistas y movimientistas, como dos razonables bandidos, se hubieran dividido los despojos de sus víctimas. Los primeros asaltan, capturan y destruyen las universidades; los segundos están al acecho para apoderarse de las organizaciones de trabajadores. No en vano se dijo a la prensa que la reorganización de la COB se hará sobre la base de los movimientistas.

No es difícil predecir en qué se convertirán las organizaciones sindicales si realmente llegaran a controlarlas apoyándose en el terror: si en el pasado los dirigentes del MNR fueron los maestros de la inmoralidad, ahora ni el mismo diablo sabría cómo castigar sus crímenes contra el movimiento obrero.

Hasta donde sea posible, hay que seguir el ejemplo de las minas: oponer un frente sólido para impedir los desmanes de la bellaquería.

CRISIS QUE COMPROMETE A BANZER

Tanto el MNR como FSB atraviesan una aguda crisis y se presenta más visible tratándose del primero. FSB ha tenido que postergar la fecha de su Convención, porque las camadas nuevas de militantes están actuando como fuerzas centrifugas que ponen en serio riesgo el verticalismo de la organización.

En las últimas semanas el edificio movimientista se ha estremecido ante la sistemática y enconada campaña desencadenada, dentro del mismo partido de gobierno, contra el alto dirigente Guillermo Bedregal. No se trata de un simple cisma de características ideológicas, sino de un peligroso juego político timoneado por ciertos intereses castrenses y las melladas ambiciones de algunos caudillos emenerristas, todo amasado con los sueños de grandeza de Rubén Julio. Se busca utilizar al MNR, a la militancia, que hasta hoy ha sido marginado del FPN, según se dice, por el sectarismo de los bedregalistas, para lograr un reajuste de las relaciones de fuerza en las cumbres del poder, vale decir, que brar el eje Banzer-Paz Estenssoro. Pero, el líder del MNR ha sacrificado a su discípulo.

La crisis del MNR ha tenido resonancia internacional. "La Opinión" (Buenos Aires, 28 de julio) registra el siguiente comentario al respecto:

"La presencia aparentemente fuerte del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), en el gobierno de coalición de Bolivia, sufrirá un serio quebranto si no se supera la crisis de dirección que aqueja al partido, estimaron hoy aquí observadores políticos.

"Los pronunciamientos de varios sectores del policlasista partido gobernante, referidos a la conducción del "movimientismo" durante los últimos meses, dejan advertir disconformidad con algunos de sus dirigentes y entre ellos con el discutido político Guillermo Bedregal Gutiérrez.

"El actual primer jefe del MNR, quien ejerció la presidencia de la Corporación Minera de Bolivia durante la mayor parte del período en que gobernó ese partido, ha sido objeto ya de duras críticas, tanto a nivel político como en algunos sectores de las Fuerzas Armadas.

"Estando en el exilio, Bedregal Gutiérrez escribió un libro titulado "Los militares en Bolivia", en el que revela aspectos negativos de los miembros de las Fuerzas Armadas que incursionaron en política y se valieron de ella para lograr situaciones favorables en la conducción del país.

"Su libro, polémico, como el mismo lo define en una serie de artículos de autocrítica que están publicándose en el matutino católico *Presencia*, ha estado recorriendo las mesas de noche de numerosos jefes y oficiales de las FF. AA. en el curso de los últimos meses.

"Ante la posibilidad de los resultados que su lectura podría ocasionar, Bedregal pretende visiblemente "explicar" algunas de sus afirmaciones, recurriendo a información verazmente histórica.

"El recurso puede evitarle dolores de cabeza, pero al parecer no logrará que algunos jefes militares se refieran a él, como han empezado ya a hacerlo en términos poco ortodoxos.

"Un sector del "Movimientismo" parece hacerse eco de la posición "antibedregalista" en que se han colocado algunos miembros de las Fuerzas Armadas y ha publicado hoy una "solicitud", en la que señala que el ex presidente de la COMIBOL "se ha descalificado" a sí mismo.

"El grupo de políticos firmantes del documento, integrantes de la célula del MNR "Jaime Otero Calderón" sostiene que "el señor Bedregal, siendo consciente de su cuestionada jerarquía dentro del MNR, tuvo la oportunidad de rectificar sus equívocos y de enmendar, con una conducta política respetable, sus veleidades con el régimen de Torres".

"La acusación de "veleidad" con el régimen pro izquierdista de Juan José Torres, formulada contra Bedregal, es sin duda una de las armas de mayor eficacia de sus enemigos políticos, en un medio donde cualquier simpatía por la izquierda resulta particularmente peligrosa.

"El documento contra Bedregal lleva la firma de unos treinta ciudadanos, todos
(Sigue a la vuelta)

ellos seguidores del actual Secretario Ejecutivo del MNR, Rubén Julio Castro, y entre ellos la del coronel Aníbal Michel, quien fue destituido del cargo de Director de Aduanas a poco de instalarse el gobierno del Frente Popular Nacionalista, acusado de haber cometido irregularidades en el ejercicio de su cargo.

"Al pronunciamiento de los "julistas" se ha sumado hoy una carta del dirigente "pazestenssorista", Mario Diez de Medina, quien, a tiempo de atacar duramente la dirección de su partido —referencia obvia a Bedregal—, dice que la mayoría "movimientista" no se halla en el Frente Popular Nacionalista (FPN).

"Advierte que el marginamiento de los militares del MNR se debe en gran medida a la actitud "camarillera" de la alta dirección movimientista, pero deja abierta la posibilidad de incorporarse al Frente Popular.

"Diez de Medina destaca también su disconformidad por el hecho de que el FPN haya sido abierto a la ciudadanía independiente, cuando una mayoría del MNR podría fortalecerlo si se instrumenta su ingreso.

"La campaña contra Bedregal se intensificó en las últimas semanas, pero el político cuenta con el respaldo del jefe del MNR y ex presidente de la República, Víctor Paz Estenssoro.

"Sin embargo, ese respaldo ha dejado abiertas algunas brechas. Un grupo de militares, representados por un coronel cuyo nombre no ha sido revelado, criticó duramente los conceptos vertidos por el ex jefe de Estado durante una conferencia que sobre la "realidad nacional" ofreció en el Circulo Militar.

"La carta no ha sido publicada aquí y según se supo, está siendo procesada en los mecanismos castrenses por las implicaciones que tiene y por el hecho de que, de acuerdo a reglamentos militares, ningún miembro de las Fuerzas Armadas puede formular declaraciones públicas.

"La crisis ha sobrepasado ya las filas del MNR y alcanzado otras esferas que tornan difícil la apreciación del momento político que vive Bolivia".

NAUFRAGIO.—Bedregal cometió la ligereza de escribir "*Los militares en Bolivia*", donde se declara abanderado del ultraizquierdismo. El libro ha sido retirado de la circulación, pero los militares toman como pretexto para arremeter contra la dirección movimientista. Bedregal pergeña largos artículos "autocríticos", donde se mezclan las frases altisonantes con despropósitos teóricos, como eso de que el socialismo sólo puede darse dentro de la democracia, etc. Todo hace suponer que el ex Presidente de Comibol está perdido, salvo que la habilidad de Paz logre imponerse nuevamente.

La rebelión contra Bedregal adquiere caracteres plebeyos. Después del ampliado departamental de las organizaciones movimientistas de La Paz, 39 Comandos Zonales han suscrito (Oscar Trujillo, Hugo Jiménez, Enrique Solarzano, Pablo Rojas, etc.), una descomunal diatriba, que también es respaldo a Rubén Julio:

"1.º—Apoyan la declaración de la Directiva del Comando Departamental del MNR de La Paz, frente a la conducta del Subjefe del MNR Guillermo Bedregal Gutiérrez quien viene comprometiendo la honestidad de acción del MNR".

Segundo punto del documento textualmente expresa: "Como quiere que el señor Guillermo Bedregal afirma que de no irse al socialismo, él renunciará del Partido y se alineará frente al actual gobierno nacionalista, la militancia y sus dirigentes de los Comandos Zonales le aceptan la renuncia del Movimiento Nacionalista Revolucionario y le dan por renunciado, pidiendo a la alta dirección del Partido —C.E.N.— borrar su nombre de los libros del Partido".

En el último punto los jefes de los Comandos Zonales de La Paz, expresan su apoyo moral y material al Jefe del MNR Víctor Paz Estenssoro.

Un cuarto de página de "Presencia" (31 de julio) está ocupado por una solicitada que firma José Justiniano, "militante del MNR", y que está íntegramente destinado a vilipendiar al alto dirigente movimientista (esa solicitada demuestra que contra Bedregal hay poderosos intereses que actúan en un solo frente):

"La lucha de la Resistencia es dura y cruel y el Partido se divide en dos corrientes, el nacionalismo, revolucionario de Paz

(Sigue a frente)

Fabriles Contra el Aumento del Costo de Vida

Reproducimos un voto resolutivo aprobado por la Federación de Fabriles de La Paz:

"1.— Los trabajadores fabriles de La Paz protestan enérgicamente contra el alza del costo de vida, cuyas repercusiones han hecho desequilibrar los presupuestos familiares.

"2.— Es un hecho comprobado por las autoridades nacionales el aumento de precios en algunos artículos de primera necesidad como ser azúcar, arroz, aceite, manteca, y otros.

"3.— En forma completamente desconcertada las autoridades de la Renta han hecho subir el pago de impuestos, lo que junto al alza de las tarifas complica la situación de la clase obrera.

"4.— De persistir el disimulado encarecimiento del costo de vida, los trabajadores fabriles reactualizarán sus demandas económicas, para lograr el salario mínimo de 600 pesos bolivianos aprobado en el último Congreso Nacional Fabril, como una justa compensación al problema que se plantea, reservándose en consecuencia la adopción de medidas más aconsejables en defensa de los legítimos derechos de la clase trabajadora del país".

(Viene del frente)

Estenssoro y el procomunismo de Siles Zuazo con Bedregal dentro. Bedregal es amigo de Siles, eso no importa, igual lo apuñalea a su amigo en diciembre de 1971, porque entonces es "amigo" de Victor Paz Estenssoro.

Hoy hace suyo el triunfo de agosto de 1971 con un descaro que pasma.

El socialista haciéndose el nacionalista revolucionario.

El autor de "Los militares en Bolivia" quiere ser militar..

Su indefinición de androgino tiene el don de la ubicuidad.

"Pero la realidad es otra. Bedregal quiere crecer. Quiere ser Presidente. Está loco. Busca el favor palaciego aludiendo romances con damas agraciadas. Viva rabiosamente a Banzer y Paz Estenssoro. Cree en la ingenuidad de los "que velan escopetas" y se quiere servir de ellos como plataforma".

Bedregal en uno de sus artículos de autocrítica (escritos con el deliberado propósito de ganar la confianza de los militares, de neutralizar los golpes de sus

EL DISCURSO

El Presidente Banzer ha leído un pañidero mensaje conmemorando el primer aniversario de su golpe contrarrevolucionario. Si los actos conmemorativos han sido fastuosos (no en vano los gorilas manejan discrecionalmente todos los recursos estatales y el aparato de gobierno), la oración leída por el gobernante apenas si puede ser catalogada como una medianía intrascendente.

Como quiera que el gorilismo no puede ostentar grandes realizaciones ni conquistas, ha preferido contraponer su "régimen" de libertades y bienestar a los esfuerzos desesperados que dizque realizaron los generales Ovando y Torres para precipitar la "democracia" capitalista, impuesta por los norteamericanos, en el caos comunista. La retahíla discurrió así, sin mayores contratiempos ni saltos elocuentes. Una oración muy gorila, muy pedestre, digna del general Banzer.

adversarios) recuerda cómo desde chiquilín siempre quiso ser militar, que en su hogar hubo héroes que ganaron guerras (la batalla de Ingavi, por ejemplo), etc. Pero, el autor de "Los militares en Bolivia" ha concluido como un muñeco de las fuerzas que ha desencadenado.

El dirigente movimientista parece haber sido un pretexto para un ataque de ciertos sectores militares contra el mismo MNR y Victor Paz. Visiblemente el "grupo argentino" quiso así debilitar a Banzer. Patiño Ayoroa pidió nada menos que un plebiscito dentro del ejército para determinar si los elementos uniformados aprobaban o no la permanencia del MNR en el gobierno. La demanda fue condimentada con duros ataques a Paz Estenssoro. Las cumbres movimientistas se tambalearon, el plebiscito no se realizó, pero hubo necesidad de alejar del partido oficialista y de Bolivia a Bedregal, cuyo puesto fue ocupado por Ciro Humbolt, visiblemente vinculado con los militares conspiradores. Alejado Bedregal, vuelven al MNR los grupos de Serrate y Arellano, así se sella el viraje derechista del partido de Paz.

LA BURGUESIA NACIONAL

No deja de ser sugerente que a esta altura del desarrollo de los acontecimientos y pese a tener a mano los escritos de Max, Lenin y Trotsky sobre el problema nacional, tengamos que referirnos a que un marxista no puede menos que tener como punto de partida, cuando se trata de la revolución en los países atrasados, la diferencia indiscutible que existe entre la burguesía imperialista de las metrópolis y la burguesía nacional de los países dependientes, entre las revoluciones que tienen lugar en ambos polos.

Uniformar a las burguesías de todo el globo terrestre y no ver sus diferencias constituye uno de los argumentos de la ultrazquierda: si no hay más burguesía que la descrita por el "Manifiesto Comunista", es claro que la revolución sólo puede ser puramente socialista y el proletariado puede consumarla con sus propias fuerzas y contra todas las otras clases.

Para nuestros teóricos a la violeta no cuenta la experiencia de las revoluciones habidas en el mundo, a partir de la rusa de 1905. Elaboran irresponsablemente un esquema mental y pretenden imponerle como chaleco de fuerza al que deben someterse los acontecimientos vivientes. Los hechos ya han dado su respuesta a esas pretensiones: los constructores de esquemas concluyen con las narices destrozadas.

Salida por la tangente. Cuando decimos que hay una revolución en los países atrasados y otra en las metrópolis imperialistas, que presentan características particulares, se nos responde con una cita extraída de "La Revolución Permanente" de Trotsky: "Los rasgos específicos de la economía nacional, por importantes que ellos sean, constituyen, en grado creciente, los elementos de una más alta unidad que se llama economía mundial y sobre la que, en fin de cuentas, reposa el internacionalismo de los partidos comunistas. No se puede comprender el capitalismo mundial si no se la ve como una parte de la economía mundial". No debe olvidarse que el mismo Trotsky añadió lo siguiente: "No es cierto que la economía mundial represente en sí una simple suma de factores nacionales de tipo idéntico. No es cierto que los rasgos específicos no sean "más que un complemento de los rasgos generales", así como las verrugas en el rostro".

Esta cita aislada no expresa, con toda fidelidad, el pensamiento íntegro de Trotsky, que puso tanto cuidado en interpretar las particularidades de los países atrasados y señaló que esas particularidades pueden "tener una importancia decisiva para la estrategia revolucionaria durante un largo periodo" ("La Revolución Permanente").

La economía mundial, considerada como una potente realidad y también una unidad que condiciona las economías nacionales es la ley más general de nuestra época, pero no suprime las particularidades nacionales (las particulares relaciones de clase que existen en los países atrasados, por ejemplo). Hace falta señalar con claridad como actúa esa ley general en cada país concreto. En un artículo aparecido en "Crítica" de Buenos Aires (21 de febrero de 1940) estima Trotsky que "en política lo más importante y lo más difícil es establecer, por una parte, las leyes generales que determinan la vida y la lucha en todos los países del mundo actual; por otra parte, es descubrir la combinación particular de estas leyes en cada país dado". Los países latinoamericanos refractan de manera particular los rasgos generales de la economía capitalista mundial y conforme a su propia estructura nacional. Limitarse a señalar el carácter unitario y mundial de la economía de nuestra época equivale a limitarse a enunciar una verdad a medias, pues falta señalar cómo se manifiesta en cada caso concreto.

No es casual que los epigonos del trotskismo se limiten a señalar el carácter mundial y unitario de la economía (olvidando que, al mismo tiempo, es contradictorio), esto porque mecánicamente deducen que también la burguesía es la misma en todas las latitudes y que hablar de sus diferencias no es revolucionario. Esta postura es nada menos que la negación del marxismo y del trotskismo.

Revolución nacional y revolución socialista. Ni duda cabe que, en último término, el proletariado mundial determina el carácter de la revolución de nuestra época; por encima de dónde comienza ésta sólo puede ser parte de la revolución mundial, su anticipo. Tal es uno de los aspectos de la teoría de la revolución permanente, que resume las leyes generales de la revolución de nuestra época. Un mecanicista se apresurará a sacar de esta verdad la conclusión de que las revoluciones que tengan lugar en los países imperialistas y en los atrasados son la misma cosa, que entre ellas no pueden haber diferencias, pues lo contrario sería caer en un chovinismo nacionalista, que cuadra muy mal a un trotskista. Es una lástima que las particularidades nacionales persistan, pese a la terquedad de los mecanicistas.

Creemos que está fuera de toda duda que la revolución no comenzada al mismo tiempo en todos los rincones del mundo, se iniciará dentro de las fronteras nacionales, como un fenómeno nacional, mostrando las ruellas poderosas de las particularidades nacionales. El desarrollo de la conciencia de clase del proletariado se presenta trágicamente desigual y no hay más remedio que tener en cuen-

ta este hecho. Esto es mucho más obligatorio para los camaradas europeos que para nadie, pues no hay indicios de que ellos puedan tener el alto honor de señalar el camino de la liberación de los oprimidos. Modestia aparte, tenemos que decir que los latinoamericanos estamos muy por delante de los revolucionarios europeos.

Si las revoluciones permanecen indefinidamente aisladas en las fronteras nacionales corren el serio riesgo de perderse, para vencer definitivamente deben desembocar en la revolución mundial.

Las revoluciones en los países atrasados son toda una realidad y muestran rasgos inconfundibles y diferentes a los de las revoluciones que pudiesen presentarse en las metrópolis. La revolución permanente gira alrededor de la transformación de la revolución democrática en socialista. "La revolución democrática se transforma directamente en socialista, convirtiéndose con ello en permanente", dice Trotsky y desgraciadamente estamos obligados a recordarlo a quienes cuestionan esta tesis. Las revoluciones metropolitanas serán revoluciones socialistas a secas.

Comités de Apoyo al Pueblo Boliviano

Acaba de organizarse en París el "Comite de Apoyo a la Resistencia del Pueblo Boliviano" y ha señalado como sus objetivos los siguientes:

- Inmediata iniciación de una campaña de información sobre la situación actual de Bolivia.
- Apoyo a los prisioneros políticos y a las víctimas de la represión.
- Publicación regular del boletín de información "Resistencia" (ha llegado ya a su quinto número, Ed.).
- Apoyo a toda iniciativa, en Francia, encaminada a hacer conocer la situación boliviana, en particular a los organizadores eventuales de reuniones, mitines, etc.

Similares organizaciones funcionan en Santiago de Chile, donde demuestran una gran actividad y publica "Libertad", en la ciudad de México (editan un Boletín), en Bogotá, Quebec, etc.

El que todo los países (imperialistas y atrasados) formen parte de la economía mundial —una verdad incuestionable—, no supone que hubiesen desaparecido las particularidades nacionales; hay que establecer la verdadera relación que existe entre lo internacional y lo nacional. "El centro de la cuestión radica en el hecho de que la mecánica política de la revolución, a pesar de que depende, en último análisis, de su base económica (no sólo nacional sino internacional), no puede ser deducida con lógica abstracta de la base económica. En primer lugar, la base es muy contradictoria y su "madurez" no admite una determinación puramente estadística; segundo, se tiene que abordar la base económica así como la situación política no en el contexto nacional sino en el internacional, teniendo en cuenta la acción y reacción dialéctica entre lo nacional e internacional...", escribe Trotsky en una de sus cartas polémicas a Preobrazhensky con motivo de la revolución china.

El imperialismo se rompe por su eslabón más débil. El que un continente o un país se conviertan en este eslabón débil es el resultado de circunstancias político-económicas culturales. Es pues absurdo detenerse a establecer qué países (por ser cultos o bárbaros) están destinados providencialmente a consumir la revolución ante la atónita mirada de los demás. Pero, también es cierto que la evolución política conduce, al menos por ahora, a la periferia rezagada a convertirse en vanguardia de la revolución mundial. No comprendemos por qué esto pueda doler a los europeos, que es evidente hasta para los ciegos, pese a mayo de 1968, o mejor, precisamente por esos acontecimientos.

La obligación de distinguir entre las revoluciones que se desarrollan en los países atrasados de las que pueden tener lugar en las metrópolis imperialistas no es un tributo que se paga al esquematismo, sino que constituye el punto de partida para la fijación de una adecuada estrategia revolucionaria. Puede resultar más cómodo nivelar todos los procesos de transformación con el rasero de las metrópolis, pero por este camino los presuntos marxistas no harán más que alejarse del movimiento revolucionario.

La Internacional Comunista, que bajo la directa inspiración de Lenin tuvo el gran mérito de considerar la revolución en los países atrasados como su propia tarea, tomó como punto de partida la diferenciación no sólo del carácter de las revoluciones metropolitanas y coloniales, sino las diferencias entre las burguesías imperialistas y las nacionales de los países atrasados. Para un marxista no es suficiente enunciar la generalidad de que la economía mundial es una unidad, sino que es preciso concretizarla en la puntualización de las características nacionales.

Si nuestros impugnadores hubiesen escrito la historia de la revolución rusa de 1917 (reconocemos que esta suposición es arbitraria en extremo) habrían comenzado limitándose a colocar en las primeras páginas consideraciones generales acerca de la economía capitalista mundial, para deducir de ellas la

explicación de lo que fue una revolución dirigida por el proletariado, que se vio obligado a cumplir las tareas históricamente propias de otras clases sociales, lo que es ya una particularidad notable. Trotsky, contrariamente, dedica el primer capítulo de su monumental obra al estudio de las "particularidades en el desarrollo de Rusia" ("el rasgo fundamental y más constante de la historia de Rusia es el carácter rezagado de su desarrollo, con el atraso económico, el primitivismo de las formas sociales y el bajo nivel cultural", consecuencia de su estructura nacional, de la peculiar forma de asimilación de las conquistas de la civilización y que sirvió de base a una no menos particular mecánica de las clases sociales). Trotsky enunció la teoría de la revolución permanente (demás está decir que se inspiró en Marx y se limitó a desarrollar lo que éste dijo en el siglo XIX) como una respuesta e interpretación de las más acusadas particularidades de un país atrasado. En la "Historia de la Revolución Rusa" nos informamos que no siempre todos los marxistas alineados en las filas bolcheviques aceptaban las particularidades del desarrollo ruso y preferían considerar "las épocas históricas en una sucesión lógica de rígidas categorías sociales (feudalismo, capitalismo, socialismo, autocracia, república burguesa, dictadura del proletariado)". Siendo nuestra época la época de la dictadura del proletariado (es claro que solo la clase obrera desde el poder puede permitir que la revolución democrática se transforme en socialista, lo que es ya una notable particularidad, que no nos podemos dar el lujo de ignorarla), consideran muchos que se trata de la simple constatación de revoluciones puramente socialistas e iguales entre sí. Trotsky consideraba esta postura como "una monstruosa abjuración del marxismo". La revolución, considerada como un fenómeno concreto que se desarrolla en determinado país, es presentada como el resultado del peculiar desarrollo histórico de Rusia: "un balance empírico, pero serio, de las fuerzas sociales tal y como se acusaron en los años 1903-1905, demostraba ya, con una evidencia im-

periosa, toda la savia vital que se encerraba en la lucha por la conquista del poder para la clase obrera. Dígase si ésta es o no una característica peculiar en Rusia. Si presupone o no ciertas características y profundas particularidades en todo el proceso histórico del país, dígasenos de qué modo y por dónde este problema se le planteó precisamente al proletariado de Rusia, es decir, del país más atrasado de Europa". La realidad de la revolución rusa no puede concebirse al margen de sus peculiaridades y sería una tontería limitarse a decir que no es más que parte de la revolución mundial. Esto es el ABC, ahora hay que proponerse deletrear la historia. Hay revoluciones en los países atrasados (que, pese a la tozudez de nuestros contradictores, no son la misma cosa de las revoluciones que pudiesen estallar en Inglaterra o Francia, por ejemplo) y revoluciones en las metrópolis, donde las clases sociales juegan papeles diferentes. "Consecuencia de nuestro atraso histórico —escribe Trotsky—, en las condiciones en que nos colocó el cerco imperialista, fue que nuestra burguesía no tuviese tiempo para dar el empujón al zarismo antes de que el proletariado se erigiera en fuerza revolucionaria independiente". En Francia (escenario de una clásica revolución burguesa, es oportuno señalar que Bolivia, para citar un país atrasado, no ha pasado por esta experiencia, hecho determinante de muchas de las particularidades de su desarrollo y del proceso revolucionario que protagoniza) a nadie se le ocurrirá discutir si la burguesía francesa tiene o no tiempo "para dar el empujón" a otra clase opresora "antes de que el proletariado" se convierta en clase dominante, porque la tarea esencial en ese país consiste en expulsar del poder a la burguesía, precisamente.

Lenin es el autor de las tesis que sobre la cuestión colonial y nacional aprobó el segundo congreso de la IC y que constituyeron uno de los pilares del auténtico movimiento trotskysta. El punto quinto del primer esbozo señala que "la situación política mundial ha llevado ahora a primer plano la dictadura del proletariado" en Rusia y entre las fuerzas que luchan por salvarla distingue a "los movimientos soviéticos de los obreros de vanguardia en todos los países" y a "todos los movimientos de liberación nacional en las colonias y entre las nacionalidades oprimidas". Como se ve, consideraba imprescindible diferenciarlos en todo momento.

Lenin no sólo sabía distinguir a la metrópoli de la colonia, sino también al "movimiento comunista en el proletariado de cada país" del "movimiento de liberación democrático-burgués de los obreros y campesinos en países atrasados o entre nacionalidades atrasadas".

El carácter progresivo de los movimientos nacionales. Nuestros críticos están escandalizados porque hubiésemos escrito que el movimiento antimperialista dirigido por la burguesía nacional de los países atrasados tiene un carácter relativamente progresista con referencia a los gobiernos entregados en cuerpo y alma al imperialismo. Ellos prefieren asimilar esos movimientos a lo que es la

Libertad de Estudiantes Presos

La Federación de Estudiantes de La Paz ha hecho conocer un pronunciamiento demandando la inmediata libertad de todos los estudiantes que se encuentran encarcelados por delitos políticos.

Al mismo tiempo, exigen se aclare el problema del tiempo de servicio militar que tendrán que prestar los estudiantes.

burguesía metropolitana, incapaz de asumir actitudes contrarias a la opresión nacional. La repulsa a nuestra tesis es nada menos que el rechazo del marxismo.

Los países atrasados son tales porque soportan la opresión foránea y porque no han resuelto plenamente las tareas democráticas. En esta misma medida los partidos nacionalistas burgueses o pequeño burgueses (hen o puntualizado que tratándose de Bolivia no puede hablarse de la existencia de una burguesía industrial y que su lugar está ocupado por la pequeña-burguesía) tienen la posibilidad, y lo hacen todos los días, de plantear respuestas de corte burgués frente a la opresión imperialista y al cumplimiento de las tareas democráticas (modernización del país). Estos planteamientos no pueden menos que ser considerados como progresistas comparados con la conducta incondicionalmente entreguista de otros sectores de la clase dominante. Lenin y Trotsky toman en cuenta este carácter progresista de los movimientos nacionales (progresista no sólo por lo que se proponen realizar sino porque arrastran a la lucha al grueso de las masas) para plantear la obligación que tiene el movimiento revolucionario internacional de apoyarlos.

Lo anterior no supone que se crea que esos movimientos nacionalistas puedan, bajo la dirección burguesa o pequeño-burguesa, consumir la liberación nacional, por ejemplo. Se trata no sólo de reconocer la existencia de los movimientos nacionalistas, sino de puntualizar con precisión sus limitaciones, su tendencia orgánica a capitular frente al enemigo foráneo, etc., como efectivamente siempre lo ha hecho el Partido Obrero Revolucionario.

El año 1907, Lenin escribió "que en el actual momento histórico la principal tarea del proletariado, es llevar hasta sus últimas consecuencias la revolución democrática en Rusia" y añade a continuación: "que cualquier subestimación de esta tarea conduce inevitablemente a convertir a la clase obrera, de líder de la revolución popular, que lleva tras de sí a la masa del campesinado democrático, en partícipe pasivo de la revolución, a la zaga de la burguesía liberal" ("**Sobre las tareas del proletariado en el momento actual**"). No es necesario recalcar la oportunidad de estas recomendaciones, desgraciadamente totalmente olvidadas por nuestros adversarios.

Lenin, al referirse al Kuo-Ming Tang y a Sun Yat-sen ("**La lucha de los partidos en China**", 1913), destaca el carácter progresista del movimiento nacionalista burgués asiático: "No obstante ("no haber podido todavía incorporar suficientemente las amplias masas del pueblo chino a la revolución". Ed.), y pese a los grandes defectos de su jefe Sun Yat-sen (su temperamento soñador e indeciso, debido a la ausencia del apoyo proletario), la democracia revolucionaria de China hizo mucho por el despertar del pueblo, para conquistar la libertad y las instituciones consecuentemente democráticas. Con la incorporación de masas cada vez más amplias del campesinado chino al movimiento y en la política, el partido de Sun Yat-sen se con-

vierte (en la misma medida en que se realiza esa incorporación) en un poderoso factor de progreso de Asia y de la humanidad. La labor de ese partido no se perderá jamás, sean cuales fueren las derrotas que le infligieran los aventureros y dictadores políticos que se apoyan en las fuerzas reaccionarias del país".

Trotsky escribió más de un artículo acerca del significado de la nacionalización del petróleo y de la electricidad y de los gobiernos nacionalistas de México (país atrasado), al hacerlo siguió la línea leninista de diferenciar la metrópoli de la colonia; de reconocer el carácter progresista de los movimientos nacionalistas y, finalmente, de apoyar a los movimientos de liberación nacional. "El general Cárdenas se encuentra en la serie de hombres de Estado de su país que han cumplido y cumplen la obra de Washington, de Jefferson, de Abraham Lincoln (a quien la Internacional y Marx le expresaron su solidaridad, Ed.), y del general Grant y no es por azar, enténdase bien, que el gobierno británico, también esta vez se encuentre en el lado opuesto de la trinchera histórica" (hay también "revolucionarios" que, de manera consciente o no, se colocan en la misma trinchera, Ed.). Agrega aún: "Sin forjarse ilusiones y sin asustarse por las calumnias, los obreros avanzados prestarán un firme sostén al pueblo mexicano en su lucha contra los imperialistas. La expropiación del petróleo no es ni comunismo ni socialismo; es una medida profundamente progresiva de autodefensa nacional. Marx no consideraba en modo alguno a Abraham Lincoln como comunista... El proletariado internacional no necesita identificar su programa con el del gobierno mexicano... Sin abandonar su propia fisonomía, toda organización obrera del mundo entero, y ante todo de Gran Bretaña, tiene la obligación de atacar implacablemente a los bandidos imperialistas, su diplomacia, su prensa y sus lacayos fascistas... La lucha alrededor del petróleo mexicano es una de las escaramuzas de vanguardia de los combates futuros entre oprimidos y opresores" (5 de junio de 1938).

Apoyo a los movimientos de liberación nacional. Los revolucionarios de los países metropolitanos están obligados a apoyar a los movimientos nacionalistas de las colonias no porque estos últimos se identifiquen con su programa, sino por su contenido antimperialista y porque incorporan a la lucha al grueso de las masas, constituyendo un paso en el camino de su evolución hacia el socialismo.

En el punto 9 de las tesis del segundo congreso de la IC dice Lenin: "todos los partidos comunistas deben prestar ayuda directa al movimiento revolucionario en las naciones dependientes o en las que carecen de igualdad de derecho (por ejemplo en Irlanda, entre los negros de Norteamérica, etc.), y en las colonias". En el punto 11: "En cuanto a los Estados y naciones más atrasados, donde predominan las relaciones feudales, patriarcales o patriarcal-campesinas, es especialmente importante tener presente: primero, que todos los partidos comunistas deben ayudar

al movimiento de liberación democrático-burgués en esos países y que el deber de prestar la ayuda más activa descansa, en primer término, en los obreros del país del cual la nación atrasada es colonial o financieramente dependiente".

Lenin estaba seguro que la IC podía contraer compromisos temporales con la democracia burguesa de los países coloniales: "La Internacional Comunista debe realizar una alianza temporal con la democracia burguesa en los países coloniales y atrasados. (¿Cuál es la idea más importante en que se basan nuestras tesis? La diferencia entre naciones oprimidas y opresoras. A diferencia de la II Internacional y de la democracia burguesa destacamos esta diferencia". Lenin, "Informe de la Comisión (del II congreso de la IC) sobre los problemas nacional y colonial", pero no debe fusionarse con ella y tiene que mantener en todas las circunstancias la independencia del movimiento proletario, aunque se halle en sus formas más embrionarias".

En su informe Lenin explicó el verdadero alcance del apoyo a los movimientos nacionalistas: "los comunistas debemos apoyar apoyaremos los movimientos burgueses de liberación en las colonias sólo cuando estos movimientos sean realmente revolucionarios, (todo movimiento nacional puede ser sólo democrático-burgués, pues la masa fundamental de la población en los países atrasados está compuesta por campesinos que representan las relaciones burguesas capitalistas, acota Lenin), cuando sus representantes no nos impidan educar y organizar en el espíritu revolucionario al campesinado y a las grandes masas de explotados".

En la práctica los marxistas en los países atrasados se ven obligados a actuar dentro de los movimientos nacionalistas burgueses, cuando es incipiente la organización del proletariado, y, con más frecuencia, en relación con esos movimientos; en ambos casos tenderán a efectivizar la independencia de la clase obrera y su hegemonía en la movilización de masas.

Trotsky ha subrayado la importancia del apoyo a los movimientos nacionales (siguiendo las enseñanzas leninistas en sentido de que una cosa son las guerras imperialistas y otra muy diferente las guerras de liberación nacional, no siendo posible en este último caso aplicar el derrotismo) cuando dice que en caso de agresión de una "democracia" imperialista a un régimen nacionalista de corte fascista de un país atrasado (en el caso boliviano se trataría del ataque de la "democracia" norteamericana al régimen fascista de Banzer), es deber elemental de los revolucionarios defender a ese fascismo. "En Brasil existe hoy un régimen semifascista que ningún revolucionario puede ver sino con odio. Supongamos sin embargo, que mañana Ing. a terra entrará en un conflicto militar con el Brasil. Yo le pregunto: ¿de qué lado del conflicto estará la clase obrera? Le contestaré por mi mismo personalmente: en este caso yo estaré de parte del Brasil "fascista" con-

tar la Inglaterra "democrática" ("Conversando con Mateo Fossa", 1938).

El tema ya fue tratado en su discusión con la ultraizquierda oehlerista y eifelista, aparecida en el movimiento trotskyta norteamericano: "Nosotros no hemos puesto nunca ni pondremos jamás en un mismo plano todas las guerras. Marx y Engels apoyaban la guerra revolucionaria de los irlandeses contra Gran Bretaña, de los polacos contra el zar, aunque en estas dos guerras los jefes eran en su mayoría burgueses... En el Extremo Oriente tenemos un ejemplo clásico. China es un país semicolonial, que el Japón ante nuestros ojos transforma en colonial. La lucha de parte del Japón es imperialista y reaccionaria; la lucha por parte de China es liberadora y progresiva... Chang-Kai-Shek es un opresor de los obreros y campesinos chinos y no tenemos necesidad de que se nos lo recuerde. Pero hoy día está empujado, a pesar de su mala voluntad, a hacer la guerra al imperialismo japonés, por los restos de la independencia china. Mañana puede traicionar nuevamente. Es posible, aun más, es inevitable. Pero hoy hace la guerra; la no participación en esta guerra es cosa que sólo pueden hacerla los cómodos los canallas o los imbéciles completos".

La anterior conclusión sólo puede concebirse si se sabe distinguir las diferencias existentes entre metrópoli y colonia: "Si el Japón es un país imperialista, si la víctima del imperialismo es China, nosotros estamos del lado de China. El patriotismo japonés es la máscara del bandidaje mundial. El patriotismo chino es legítimo y progresivo... Pero el Japón y la China no se encuentran en un mismo plano histórico. La victoria del Japón significaría la esclavitud de China... La victoria de China significaría al contrario la revolución social en el Japón y el libre desarrollo —es decir, no encadenado por la opresión exterior— de la lucha de clases en China".

Las citas podrían multiplicarse hasta el infinito. Las transcripciones hechas tienen la intención de demostrar la filiación marxista, trotskyta, de nuestra posición.

¡LIBERTAD PARA LOS MAESTROS!

La represión fascista se ve impotente de acallar la protesta de las organizaciones sindicales que, pese a todo, no dejan de oponerse a las medidas antipopulares del gorilismo. Así la Federación Nacional de Maestros Urbanos a través de su periódico "Magisterio" (lleva un encabezamiento permanente que dice: "Año de la represión"), reclama por la libertad de varios educadores que están encarcelados desde hace un año: Tito Maceda (Strio. Ejecutivo Nal.) Clara Torrico, Mira Castriello, Bertha Porcel, Aida Pedraza y otras. Contra ellos, como con los demás presos, se ejerce atropellos y vejámenes, "llegando incluso hasta la toroura como le caso de la colega jubilada profesora Delfina Burgoa de 68 años de edad".

LA REVOLUCION DEMOCRATICA

CARTA DE TROTSKY A PREOBRAZHENSKY

"Pravda" publica en una serie un extenso artículo titulado: "La significación y las enseñanzas de la insurrección de Cantón". Este artículo es verdaderamente digno de mención, tanto por la información substanciada y de primera mano que contiene así como por su lucida exposición de contradicciones y confusión de principios.

Comienza con una valoración de la naturaleza social de la revolución misma. Como todos nosotros sabemos, se trata de una revolución burgués-democrática, de obreros y campesinos. Aver se suponía que se desarrollaba bajo la bandera del Kuomintang — ahora se desarrolla contra el Kuomintang.

Pero, de acuerdo con la apreciación del autor, el carácter de la revolución y aun de toda la política oficial, permanece burgués-democrático. Tratamos ahora del capítulo que se ocupa de la política del poder soviético. Aquí encontramos la afirmación: "el soviét de Cantón, publica en interés de los obreros, decretos que establecen... control de la producción por los obreros, a través de los comités de fábrica (y)... nacionalización de la gran industria, del transporte y de los bancos".

Prosigue enumerando las siguientes medidas: "la confiscación de los departamentos de la gran burguesía para el uso de los trabajadores...".

De esta manera, los trabajadores de Cantón tenían el poder a través de sus soviets. Verdaderamente, todo el poder estaba en manos del Partido Comunista, esto es, en manos del partido del proletariado. El programa incluía no solamente la confiscación de toda posesión feudal existente en China; no solamente el control de la producción por los obreros, sino también la nacionalización de la gran industria, de los bancos y del transporte, así como la confiscación de los departamentos de los burgueses y de todas sus retenciones para el uso de los trabajadores. Aquí surge la pregunta: ¿si esos son los métodos de una revolución burguesa, como sería entonces la revolución socialista China? ¿Qué otra clase se haría el derrocamiento socialista y con qué medidas diferentes? Observamos que — dado un desarrollo real de la revolución — la fórmula de una revolución burgués-democrática, de obreros y campesinos, aplicada a la China en el periodo presente, bajo el estado de desarrollo actual, ha demostrado ser una ficción vacía, una bagatela. Aquellos que insistían sobre esta fórmula antes de la insurrección de Cantón, y sobre todo aquellos que insisten sobre ella en el presente, después de esta insurrección, están repitiendo (bajo condiciones diferentes), los errores de principio cometidos por Zinoviev, Kamenev, Rykov y el

resto en el año de 1917. ¿Se puede objetar que la revolución agraria en China aún no se ha resuelto! Correcto. Pero tampoco fue resuelta en nuestro país antes de establecerse la dictadura del proletariado. En nuestro país no fue la revolución democrática-burguesa, sino la proletaria socialista, la que llevó a cabo la revolución agraria, la cual fue además mucho más profunda de la que es posible en China, si se toma en cuenta las condiciones históricas del sistema chino de posesión de la tierra. Se puede decir que China, no está aún madura para la Revolución Socialista. Pero esa sería una manera abstracta y sin vida de plantear la cuestión. ¿Estaba Rusia de por sí madura para el socialismo? Rusia estaba madura para la dictadura del proletariado como método para resolver todos los problemas nacionales; pero con respecto al desarrollo socialista, lo último, procediendo de las condiciones económicas y culturales de un país, está indisolublemente ligado con todo el desarrollo futuro de la revolución mundial. Esto es aplicable también a la China, total y parcialmente. Si hace ocho o diez meses esto era una predicción (por demás tardía) hoy es una deducción irrefutable de la experiencia del levantamiento de Cantón. Sería erróneo argumentar que el levantamiento de Cantón fue de comienzo a fin una aventura y que las verdaderas relaciones de clase se reflejaron en él de modo deformado.

En primer lugar, el autor del artículo mencionado arriba, no considera de manera alguna la insurrección de Cantón como una aventura, sino como un estado completamente regular en el desarrollo de la revolución China. La opinión general oficial es: combinar la apreciación de la revolución como democrática-burguesa con la aprobación del programa de acción del gobierno de Cantón. Pero aun apreciando la insurrección de Cantón como un golpe de estado, no se puede llegar a la conclusión que la fórmula de la revolución democrática-burguesa es viable. Obviamente la insurrección fue inoportuna. Lo fue. Pero, las fuerzas de clase y los programas que inevitablemente fluyeron de ellas fueron revelados por la insurrección. La mejor prueba de esto es: que fue posible y necesario prever la relación de fuerzas revelada por la insurrección de Cantón. Y esto fue previsto.

Esta cuestión está muy íntimamente ligada con la cuestión fundamental del Kuomintang. Incidentalmente, el autor del artículo menciona, con satisfacción simulada, que una de las consignas de lucha de la insurrección de Cantón fue: "¡Abajo el Kuomintang!". Las banderas e insignias del Kuo Min Tang se tiraron al suelo y se patearon. Pero sólo recientemente, aun después de la "traición" de Chiang Kai-Shek, y después de la "traición" de Wang Ch'in-Wei, escuchamos juramentos solemnes: "No entregaremos las banderas del Kuo Min Tang!". ¡Oh, pobres revolucionarios!...

Los trabajadores de Cantón proscibieron el Kuo Min Tang, proclamando todas sus tendencias como ilegales. ¿Qué significa esto? Esto significa que para solucionar los problemas fundamentales nacionales, ni la gran burguesía, ni la pequeña burguesía eran capaces de poner en marcha la fuerza que el partido del proletariado necesitaba para resolver conjuntamente con ella las tareas de la "revolución-democrática-burguesa". Pero "nosotros" descuidamos los millones y millones de campesinos y la revolución agraria. Una pobre objeción... La clave de la situación total está precisamente en el hecho de que la tarea de conquistar el movimiento campesino

recae sobre el proletariado, esto es, directamente sobre el PC; y esta tarea no se puede realmente resolver más que como lo han hecho los obreros de Cantón, esto es, a través de la dictadura del proletariado, cuyos métodos, desembocan desde el comienzo inevitablemente en métodos socialistas. En otras palabras, el destino general de estos métodos, así como también de la dictadura en su conjunto, está decidido en último término por el curso del desarrollo mundial, lo que no excluye naturalmente, sino que presupone una política correcta por parte de la dictadura proletaria, que consiste en fortalecer y desarrollar la alianza obrero-campesina y en una adaptación en todas direcciones a las condiciones nacionales por un lado y al curso del desarrollo mundial por el otro. Jugar con la fórmula de la revolución democrática-burguesa, después de la experiencia de la insurrección de Cantón, es marchar contra el Octubre chino, pues sin una orientación política general correcta, no pueden tener éxito los levantamientos revolucionarios, no importando cuán heroicos y sacrificantes sean éstos.

Ciertamente, la revolución china "ha pasado a una fase nueva y más elevada" — pero no en el sentido de que prosperará rápidamente mañana o pasado mañana, sino en el sentido de que ha revelado lo vacío de la consigna de la revolución democrática-burguesa. Engels dijo que un partido que deja pasar un momento oportuno y como consecuencia sufre una derrota, pasa a ser un cero. Esto también se aplica al Partido Comunista chino. La derrota de la revolución china no es en nada menos importante que la derrota en Alemania en 1923. Naturalmente, tenemos que comprender la referencia al "cero" de un modo razonable. Muchas cosas indican que el próximo período en China será un período de baja revolucionaria, un proceso lento de asimilación de las lecciones de crueles derrotas, y consecuentemente, el debilitamiento de la influencia directa del PC. De aquí se sigue para éste la necesidad de llevar a cabo conclusiones profundas en todas las cuestiones de principio y táctica. Y esto es imposible sin una discusión abierta y amplia de los errores fatales que hasta hoy se han cometido. Por supuesto, esta actividad no debe tornarse en una actividad de auto aislamiento. Es necesario mantener una mano firme sobre el pulso de la clase obrera para no cometer un error en la evaluación de la velocidad, y no únicamente constatar una nueva ola creciente, sino prepararse con tiempo para ella.

EN CIRCULACION

L. TROTSKY:

—"EL GRAN ORGANIZADOR DE DERROTAS".

—"LA REVOLUCION PERMANENTE".

—"EL TESTAMENTO DE LENIN".

"El último plato picante del cocinero Stalin".

Bujarin/"Lenin marxista". Gramar/"El centenario de Lenin".

—"LA REVOLUCION ESPAÑOLA" (I).

—"La REVOLUCION ESPAÑOLA" (II).

—"PROGRAMA DE LA IV INTERNACIONAL"

Documentos del movimiento obrero boliviano. Documentos de la Asamblea Popular.

G. LORA:

—"DE LA ASAMBLEA POPULAR AL GOLPE DEL 21 DE AGOSTO".

EN PRENSA:

L. TROTSKY:

—"SELECCION DE ESCRITOS MILITARES".

G. LORA:

—"LA LUCHA ARMADA"

—"SOBRE EL FASCISMO"

EL DEBER DE LOS VERDADEROS REVOLUCIONARIOS
ES INTEGRARSE CUANTO ANTES AL PARTIDO
OBRERO - REVOLUCIONARIO